

LA TERTULIA

DIARIO PROGRESISTA DEMOCRATICO DE LA TARDE.

DIRECTOR, D. JUAN MANUEL MARTINEZ.

AÑO I.

Lunes 27 de Noviembre de 1871.

NÚM. 11.

PROYECTO DE LEY

presentado al Senado por el señor ministro de Fomento, relativo a la primera enseñanza.

(Conclusion.)

Art. 25. Para las prácticas de que tratan los dos artículos anteriores habrá agregados a cada escuela normal, así de maestros como de maestras, las elementales y de adultos, y las de párvulos que se consideren necesarias de las públicas que existen en la capital.

Art. 26. Además de las enseñanzas de que tratan los artículos 23 y 24, se darán en las escuelas normales de maestros por los profesores de las mismas durante el curso y por la noche enseñanzas y conferencias populares, que se determinarán todos los años por los respectivos claustros, con aprobación de la junta provincial de primera enseñanza.

Los profesores de dichas escuelas procurarán para este objeto la cooperación de los alumnos aspirantes al magisterio que el claustro considere competentes y nombre para el caso.

Los servicios que en tal concepto presten los referidos alumnos se harán constar en sus expedientes personales para que les sirvan de mérito en su carrera.

Art. 27. En las escuelas normales de maestros y maestras de Madrid se sostendrán por el Estado las enseñanzas siguientes para los alumnos que aspiren al profesorado normal:

- 1.ª Psicología y fisiología como ampliación de los elementos de antropología.
- 2.ª Historia crítica de la pedagogía.
- 3.ª Lengua francesa.
- 4.ª Lengua alemana.

CAPITULO IV.

De los alumnos de las escuelas normales.

Art. 28. Para ingresar en las escuelas normales los alumnos sufrirá un examen riguroso de las materias que comprende la primera enseñanza elemental completa.

Art. 29. Los alumnos podrán hacer sus estudios en las escuelas normales o privadamente. En el primer caso se sujetarán a la disciplina académica de los respectivos establecimientos, y tanto en este como en el segundo deberán probar todas las asignaturas antes de verificar los ejercicios de revalida. Aprobados también en estos, y previo el pago de los correspondientes derechos, los alumnos obtendrán el título profesional que será expedido por la escuela respectiva.

Art. 30. Para aspirar al título de maestro normal, se necesita tener el título de maestro de primera enseñanza o aprobados los ejercicios de revalida correspondientes al mismo, y haber probado las asignaturas de que trata el artículo 27.

Este título se obtendrá previos los ejercicios de revalida que se determinen, y se expedirá por las escuelas normales de Madrid.

TITULO III.

DEL PROFESORADO PÚBLICO DE PRIMERA ENSEÑANZA.

CAPITULO I.

De los maestros de primera enseñanza.

Art. 31. Para aspirar al magisterio en las escuelas públicas de primera enseñanza se requiere:

- 1.ª Ser español.
- 2.ª Tener el título de maestro de primera enseñanza.
- 3.ª Las escuelas incompletas podrán servir, sin embargo, a falta de maestros de primera enseñanza, por personas que posean certificado de aptitud expedido por las escuelas normales, mediante los requisitos y derechos que se establezcan.
- 4.ª No estar inhabilitado, en virtud de sentencia ejecutoriada, para el ejercicio de esta profesión o de cargos públicos y derechos políticos.
- 5.ª No haber sido inhabilitado para el magisterio conforme a lo que se dispone en esta ley.
- 6.ª No padecer enfermedad ni tener defecto físico que imposibilite para la enseñanza.
- 7.ª Ser persona de intachable conducta moral.

Art. 32. En el magisterio público de primera enseñanza se ingresará por oposición y se ascenderá por concurso. Las escuelas dotadas con más de 1.000 pesetas que, una vez anunciadas por concurso, no queden provistas, se proveerán por oposición.

Se exceptúan de lo dispuesto en el párrafo anterior las escuelas incompletas.

Disposiciones especiales determinarán el modo de verificarse las oposiciones y los concursos a que se refiere el primer párrafo de este artículo y las condiciones que han de reunir los maestros que aspiren a estos últimos.

Art. 33. El nombramiento de los maestros públicos se hará por los respectivos ayuntamientos en el término de diez días, a contar desde el en que reciban la propuesta. Si transcurrido este plazo no los hubieren, los nombramientos se harán por las juntas provinciales.

La provisión de las escuelas de fundaciones particulares se hará con arreglo a lo dispuesto en la fundación; pero si en esta no se estableciese la manera de hacerlo, o los patronos no hicieran los nombramientos en el plazo antes fijado, se proveerán las escuelas en la forma establecida en el párrafo precedente.

Art. 34. El sueldo mínimo de los maestros y maestras de primera enseñanza y de párvulos será:

- En las poblaciones de 500 a 1.000 almas, de 1.000 pesetas.
- En las de 1.000 a 2.000, de 1.250.
- En las de 2.000 a 4.000, de 1.500.
- En las de 4.000 a 10.000, de 1.750.
- En las de 10.000 a 20.000, de 2.000.
- En las de más de 20.000, de 2.500.

El de los maestros y maestras de las escuelas a que se refiere el núm. 3.º del art. 13, no excederá de 750 pesetas, y se fijará por la dirección general de Instrucción pública a propuesta de las Juntas provinciales.

Art. 35. Así los maestros como las maestras de las escuelas públicas disfrutará además la casa-habitación de que trata el art. 16, o una indemnización equivalente, y no tendrán derecho a recibir retribuciones escolares de ninguna clase.

Cuando a falta de maestras las escuelas de párvulos estén desprovistas por maestros, tendrán estos la obligación de asociarse para el cuidado de los niños, de su esposa, hija, madre o hermana.

Art. 36. Los maestros de las escuelas públicas tendrán opción a derechos pasivos como las demás clases que cobran del Estado.

Los que no hayan adquirido los espresados derechos, y habiéndolos inutilizado en el ejercicio de la enseñanza contaren, por lo menos, quince años en escuelas públicas o habiéndolos legalmente, podrán servir sus destinos por medio de sustitutos con el título respectivo, los cuales disfrutará la mitad del sueldo del propietario y la casa, cuando este no la habitare.

Art. 37. Los maestros de las escuelas públicas elementales completas que por supresión o por reforma de las mismas queden excedentes, tendrán derecho a las dos terceras partes de su haber personal mientras se encuentran en aquella situación.

Estos maestros serán colocados en las primeras escuelas de su clase y sueldo que resulten vacantes sin necesidad de concurso.

Art. 38. Los que habiendo servido con buena nota en escuelas públicas y hubiesen ingresado en el magisterio por oposición, dejen la enseñanza para desempeñar cualquier otro destino o cargo público, tendrán derecho durante tres años a volver por concurso a escuelas de igual clase y sueldo que las hubieren desempeñado.

Art. 39. El ejercicio del magisterio público es incompatible con toda profesión u ocupación particular que lo dificulte en lo más mínimo.

También lo es con todo destino, empleo u ocupación retribuidos con fondos del Estado, de la provincia o del municipio y con cualquier otro cargo público.

De lo prescrito en el párrafo anterior relativamente a los destinos, empleos u ocupaciones retribuidas, quedan exceptuados los maestros de escuelas elementales incompletas cuando el desempeño de aquéllas no perjudique a la enseñanza.

Art. 40. Los maestros de primera enseñanza nombrados legalmente solo podrán ser reemplazados en su ausencia por los que reúnan las condiciones siguientes:

- 1.º En virtud de sentencia ejecutoriada que los inhabilite para la enseñanza, cargos públicos o derechos políticos.
- 2.º En virtud de expediente gubernativo del cual resulte que el interesado no cumple habiéndose sus deberes, que su conducta es inmoral o que por carácter o por ineptitud no reúne las condiciones indispensables para el buen ejercicio de la enseñanza. Este expediente se formará necesariamente con audiencia del interesado, e

informe de la junta local e inspector respectivo, y se resolverá por el Gobierno, oyendo siempre a la junta provincial.

Tampoco podrán ser trasladados contra su voluntad los maestros sino en virtud de expediente gubernativo instruido con las mismas formalidades que se exigen para el expresado en el párrafo anterior, y del cual resulte la conveniencia para la enseñanza de adoptar semejante medida.

Art. 41. Los maestros que sin la autorización debida se ausenten del punto de su residencia o abandonen su destino, se entenderá que lo renuncian, sin perjuicio de la pena en que por semejante concepto incurran.

También se entenderá que lo renuncian los que sin justa causa no se presenten a servir dentro de los treinta días siguientes a la fecha de su nombramiento.

Tanto en este caso como en el anterior, si los interesados reclamaren de la determinación, se les instruirá el oportuno expediente, conforme a lo dispuesto en el artículo que precede.

Art. 42. Todos los maestros públicos están obligados a celebrar exámenes anuales en sus respectivas escuelas. Disposiciones particulares determinarán las recompensas que hayan de otorgarse a los niños y adultos que se distinguen en dichos exámenes.

El resultado de los exámenes se hará constar en el expediente personal del maestro.

CAPITULO II.

De los profesores de sordo-mudos y de ciegos.

Art. 43. Para ser profesor de sordo-mudos y de ciegos se requiere tener todas las circunstancias que se expresan en el art. 31 de esta ley, y además el título de maestro especial de sordo-mudos y de ciegos que se expedirá por el colegio nacional, mediante los estudios y pruebas que se determinen.

Art. 44. En el profesorado de sordo-mudos y de ciegos se ingresa por oposición y se ascende por concurso del modo que se determine.

Art. 45. En los colegios de circunscripción de sordo-mudos y de ciegos habrá un profesor especial de sordo-mudos y otro de ciegos con el sueldo anual de 2.500 pesetas.

Art. 46. En el colegio nacional habrá tres profesores especiales encargados respectivamente, uno de la enseñanza de sordo-mudos, otro de la de ciegos y otro de la asignatura de métodos y procedimientos para los alumnos que se dediquen a esta enseñanza. Estos profesores disfrutará el sueldo anual de 3.000 pesetas.

Art. 47. En todos los colegios de sordo-mudos y de ciegos habrá además de los profesores indicados, los que se necesitan para las enseñanzas de artes y los maestros de taller para las de industrias y oficios que se establezcan, con los sueldos y requisitos que se determinen.

Art. 48. Habrá además en cada uno de estos colegios el suficiente número de ayudantes de profesores y de auxiliares internos de uno y otro sexo para el cuidado y vigilancia de los alumnos. Uno y otros serán nombrados en la forma y mediante los requisitos que se establezcan.

Art. 49. El nombramiento de los profesores especiales de sordo-mudos y de ciegos a que se refieren los artículos 45 y 46 corresponde al ministro de Fomento.

Art. 50. Son aplicables a los profesores de que tratan la disposición anterior y hayan sido nombrados legalmente, los arts. 37, 38, 39, 40, 41 y el primer párrafo del art. 42.

Para la resolución de los expedientes de que tratan los artículos 40 y 41 citados, el Gobierno hará necesariamente en lugar del inspector y junta local al director del establecimiento, a la junta provincial y al Consejo universitario del respectivo distrito.

A los profesores especiales de sordo-mudos y de ciegos que cobren de fondos del Estado es aplicable también el art. 36; y para los que no perciban sus haberes de dichos fondos solo se aplicará el segundo párrafo de dicho artículo.

CAPITULO III.

De los profesores de las escuelas normales.

Art. 51. Para ser profesor o profesora de las escuelas normales se requiere tener el título de normal y las condiciones que se expresan en los números 3.º, 4.º, 5.º, y 6.º del art. 31.

Art. 52. En el profesorado de las escuelas normales se ingresará siempre por oposición verificada en la forma que para el efecto se establezca.

Art. 53. En cada una de las escuelas normales de maestros habrá cinco profesores, dotados cada uno con el sueldo de 3.000 pesetas anuales, y nombrados por el Gobierno.

Art. 54. Los profesores espresados tendrán a su cargo las siguientes asignaturas, de las que trata el artículo 23:

Uno, las de lengua castellana, nociones de lógica y principios generales de literatura, y breve reseña de la española;

Otro, las de geografía e historia y las de derecho;

Otro, las de matemáticas, teneduría de libros y aritmética;

Otro, las de nociones de física, química e historia natural, y

Otro, las de elementos de antropología y principios de educación, la de sistemas y métodos de enseñanza y la de religión y moral.

Art. 55. Para el desempeño de las asignaturas de dibujo y teoría práctica de la escritura, y de gimnasia y canto, se nombrarán por la dirección general de Instrucción pública, a propuesta del claustro respectivo, dos auxiliares con una gratificación que no bajará de 750 pesetas. Estos auxiliares no podrán ser separados sino por causa debidamente justificada, oyendo al interesado y al claustro de la escuela normal respectiva.

Art. 56. En cada una de las escuelas normales de maestras habrá cinco profesoras, dotadas cada una con el sueldo de 3.000 pesetas anuales, y nombradas por el Gobierno.

Art. 57. Estas profesoras tendrán a su cargo las siguientes asignaturas de las espresadas en el art. 24:

Una, las de lengua castellana, teoría y práctica de la escritura y principios generales de literatura y breve reseña de la española.

Otra, las de geografía e historia e instituciones del derecho civil español de interés especial para la mujer y derecho administrativo en lo concerniente a la organización de la enseñanza.

Otra, las de aritmética y teneduría de libros, elementos de geometría y dibujo con aplicación al corte y labores, y labores de utilidad y adorno propios de la mujer.

Otra, la de elementos de antropología y principios de educación, sistemas y métodos de enseñanza y religión y moral.

Y otra, las de nociones de física e historia natural y de higiene y economía doméstica.

Art. 58. Para desempeñar las clases de gimnasia higiénica y canto se nombrará una auxiliar con la gratificación mínima de 750 pesetas anuales. El nombramiento y separación de esta auxiliar se verificará conforme a lo dispuesto en el art. 35.

Art. 59. Para el desempeño de las asignaturas de que tratan los números 1.º y 2.º del art. 27 habrá un profesor en la escuela normal de maestros y una profesora en la de maestras de Madrid, cuyos sueldos serán iguales a los señalados a los profesores y profesoras de las mismas escuelas y se abonarán con cargo a los presupuestos generales del Estado.

Habrán asimismo en las escuelas citadas un profesor de lengua francesa, y además en la de maestros y una profesora para las mismas asignaturas en la de maestras, con el sueldo antes mencionado.

constantemente el carácter práctico y educativo que exige el art. 7.º de la presente ley.

TITULO IV.

DEL RÉGIMEN Y ADMINISTRACIÓN DE LA PRIMERA ENSEÑANZA.

CAPITULO I.

Del régimen y administración en general.

Art. 60. El ministro de Fomento es el jefe superior de la primera enseñanza, y en tal concepto le corresponde:

1.º Aconsejar al rey en todos los asuntos relativos a este ramo de la administración pública, y referendar sus disposiciones.

2.º Cumplir y hacer cumplir la presente ley y remover los obstáculos que se opongan al progreso de la primera enseñanza.

3.º Ejercer la inspección superior de la primera enseñanza por sí mismo y por sus delegados.

4.º Expedir los títulos de profesores y demás funcionarios cuyos nombramientos correspondan según esta ley al Gobierno.

Art. 61. El director general de Instrucción pública es el jefe inmediato de la primera enseñanza, y en este concepto le corresponde la administración general de esta, bajo las órdenes del ministro de Fomento, y la formación de la estadística del ramo, que se publicará cada tres años.

Art. 62. La dirección general de Instrucción pública podrá consultar a los consejos universitarios, no solo en los casos que en esta ley se determinan, sino en cualesquiera otros que tengan relación con la parte académica de la primera enseñanza.

Art. 63. En lo tocante al régimen académico, las escuelas normales y los colegios de sordo-mudos y de ciegos dependerán de la Universidad en cuyo distrito se hallen establecidos.

A los rectores de las Universidades corresponde ejercer por sí o por medio de sus delegados la inspección en dichos establecimientos.

Art. 64. En lo tocante a la parte económica, tanto las escuelas normales como los colegios de sordo-mudos y de ciegos dependerán de la diputación de la provincia en que se hallen establecidos, la cual debe representar a las demás que con ella contribuyan al sostenimiento de las escuelas y colegios espresados.

Art. 65. Al frente de cada escuela normal habrá un director, que será nombrado por el Gobierno de entre los profesores de la misma, y disfrutará una gratificación de 500 pesetas anuales.

Uno de los profesores de la escuela desempeñará el cargo de secretario, siendo nombrado por el rector del distrito a propuesta del director, con la gratificación anual de 250 pesetas anuales.

El secretario no tendrá más derechos ni obligaciones que la espresada gratificación.

Art. 66. En los colegios de circunscripción de sordo-mudos y de ciegos habrá también un director nombrado por el Gobierno de entre los profesores especiales, con la gratificación de 500 pesetas al año. Tendrá además, casa dentro del mismo establecimiento.

El director del colegio nacional será asimismo uno de los profesores especiales; dará mientras desempeñe aquel cargo, la clase de métodos y procedimientos, y disfrutará la gratificación anual de 1.000 pesetas, y habitación en el establecimiento.

Art. 67. Disposiciones especiales determinarán las atribuciones y deberes de los directores, secretarios y claustrales de las escuelas normales y colegios de sordo-mudos y de ciegos, así como las cantidades que hayan de destinarse al servicio y material de los mismos establecimientos.

Art. 68. Para coadyuvar a la propagación y desenvolvimiento de la primera enseñanza, y para intervenir en su régimen y administración en la forma que esta ley determina, habrá en cada provincia y en cada municipio juntas que se denominarán respectivamente juntas provinciales y juntas municipales de primera enseñanza.

Estas corporaciones dependen del ministerio de Fomento.

Art. 69. El ministro de Hacienda, de acuerdo con el de Fomento, fijará las reglas necesarias para que los jefes de las administraciones económicas en las capitales, y los administradores subalternos en los pueblos de sus respectivos partidos, perciban y distribuyan como habilitados de las escuelas y de los maestros, las consignaciones correspondientes a personal y material de la primera enseñanza. Por este servicio tendrán los referidos administradores una gratificación, que se abonará con cargo al material de las escuelas, y quedarán sujetos a la responsabilidad personal o pecuniaria que las leyes establecen.

Sean cualesquiera las reglas que se fijen para este servicio, los maestros no sufrirá descuento alguno sobre su haber personal, a no ser los generales que las leyes les impongan como empleados de la nación.

CAPITULO II.

De las juntas provinciales.

Art. 70. En cada capital de provincia habrá una junta de primera enseñanza, compuesta del gobernador, que será presidente nato, de dos diputados provinciales elegidos por la diputación, de un individuo del ayuntamiento nombrado por esta corporación, del director del instituto, del de la escuela normal, si la hubiere, del inspector de primera enseñanza de la provincia y de cuatro personas más nombradas por la diputación, tres de entre padres de familia de reconocida ilustración y competencia, y una de entre profesores pertenecientes a cualquier grado de la enseñanza libre o privada y dos en el caso de no existir en la provincia escuela normal.

Estas juntas nombrarán un vicepresidente en la primera sesión que celebren para constituirse.

Art. 71. Las juntas provinciales de primera enseñanza tendrán un secretario de la clase de maestros que haya dirigido durante cinco años escuela pública o privada. Este funcionario será nombrado por la Diputación respectiva, a propuesta de la junta, disfrutará el sueldo de 2.500 pesetas y no percibirá derechos de ninguna clase por expedición de documentos.

El secretario tendrá voz en las discusiones de la junta.

Art. 72. El sueldo del secretario y el de los demás empleados que se creen precisos para la junta, así como los gastos de material de la misma, se incluirán en el respectivo presupuesto provincial.

Art. 73. Corresponde a las juntas provinciales de primera enseñanza:

1.º Cumplir y hacer cumplir por lo que a ellas respecta la presente ley y las disposiciones que para su ejecución se dicten.

2.º Informar en los casos determinados en esta ley y en los demás que se les consulten.

3.º Promover la creación de nuevas escuelas y proenar el desenvolvimiento y mejora de la primera enseñanza de la provincia.

4.º Dar parte al Gobierno o a sus delegados de las faltas que advierten en el régimen y administración de la primera enseñanza.

5.º Formar la estadística de la primera enseñanza pública y privada de la provincia y facilitarla al Gobierno o a sus delegados.

Art. 74. Los gobernadores suspenderán, dando cuenta de ello al Gobierno, los acuerdos de las juntas provinciales, siempre que sean contrarios a lo dispuesto en la presente ley o a las disposiciones que se dicten para su ejecución.

Art. 75. Es aplicable a las juntas provinciales de primera enseñanza lo que se dispone en el título III de la ley provincial de 20 de Agosto de 1870, respecto de la responsabilidad administrativa o judicial en que por sus actos pueden incurrir las Diputaciones provinciales, y en el artículo 40 de la misma ley sobre la publicidad de las sesiones.

Art. 76. Los vocales de estas juntas, excepto los que por razón de su cargo son natos, se renovarán por mitad cada dos años.

La primera renovación se hará a la suerte, y las demás por la salida de los mas antiguos.

CAPITULO III.

De las juntas municipales.

Art. 80. Habrá en cada distrito municipal una junta de primera enseñanza, compuesta del alcalde primero, que será presidente; de uno de los concejales del ayuntamiento; de tres personas que posean título académico o profesional, una de los cuales podrá ser el párroco o otro sacerdote de la localidad, y de dos padres de familia que se distinguen por su ilustración y celo en favor de la enseñanza.

En el caso de que no haya personas con los títulos espresados, serán reemplazados por los padres de familia que reúnan las circunstancias que se exigen a los anteriores.

Los vocales de las juntas municipales serán nombrados por los respectivos ayuntamientos.

Art. 81. Corresponden a estas juntas en los municipios las mismas atribuciones y los mismos deberes respectivamente que para las juntas provinciales se determinan en el art. 73.

Art. 82. Es aplicable a las juntas municipales:

1.º Lo establecido acerca de la responsabilidad de los concejales en el capítulo II del título V de la ley municipal de 20 de Agosto de 1870.

2.º Lo que se determina en el art. 93 de la misma ley sobre la publicidad de las sesiones.

3.º Lo dispuesto en el art. 79 de la presente ley respecto de la renovación de las Juntas provinciales, con la diferencia de que la renovación de las municipales se hará inmediatamente después de verificada la de las ayuntamientos.

CAPITULO IV.

De la inspección.

Art. 83. Sin perjuicio de la inspección que por el ministerio de Fomento, por el rectorado de las universidades y por las juntas provinciales y municipales de primera enseñanza se ejerza para el progreso y buena administración de este ramo, habrá en cada provincia un inspector, por lo menos, encargado especialmente del referido servicio.

Estos inspectores serán nombrados por el Gobierno y disfrutará el sueldo de 3.000 pesetas anuales con cargo al presupuesto general del Estado.

Art. 84. Para ser inspector provincial de primera enseñanza se requiere tener el título de maestro normal de que trata el art. 30 de la presente ley, y haber ejercido cinco años en escuela pública o privada.

Los que tengan el título de maestro normal conforme a la anterior legislación, necesitarán además para obtener el cargo de inspectores ser aprobados en la Escuela Normal de Madrid en un examen de historia de la pedagogía, y en unos ejercicios prácticos sobre la organización y administración del ramo de primera enseñanza.

Art. 85. Los inspectores nombrados conforme a esta ley, que a los dos años de servicio hayan dado y justificado en sus expedientes personales relevantes pruebas de aptitud, moralidad y celo en favor de la primera enseñanza, serán confirmados en sus cargos por el Gobierno, y desde entonces no podrán ser separados sino en virtud de sentencia ejecutoriada que los inhabilite, o de un expediente gubernativo en que se pruebe que no cumplen satisfactoriamente sus obligaciones, y en el cual deberán ser siempre oídos.

Art. 86. Los inspectores estarán sujetos en el ejercicio de su cargo a la responsabilidad administrativa y judicial que las leyes determinan.

Art. 87. Los inspectores de primera enseñanza dependen directamente del ministerio de Fomento y tienen los siguientes deberes:

1.º Vigilar por el cumplimiento de la presente ley y disposiciones que se dicten para su ejecución.

2.º Dar parte a la superioridad de las faltas e infracciones de ley que se cometan en sus respectivas provincias.

3.º Visitar las escuelas en la forma que se establezca.

4.º Proponer a las autoridades y corporaciones locales y provinciales y al Gobierno, según los casos, las medidas y reformas que crean convenientes para el mejor servicio y adelanto de la primera enseñanza.

5.º Presentar al Gobierno una memoria anual sobre el estado de la primera enseñanza y medios que convengan adoptar para mejorarla en sus respectivas provincias.

6.º Desempeñar los encargos y comisiones que el Gobierno les encomende.

TITULO V.

DE LAS INSTITUCIONES AUXILIARIAS DE LA PRIMERA ENSEÑANZA.

CAPITULO I.

De las bibliotecas populares y museos pedagógicos.

Art. 88. En todo municipio habrá por lo menos una biblioteca popular, que estará a cargo de un profesor público de primera enseñanza.

De los edificios que para escuelas públicas se construyan en lo sucesivo, uno por lo menos en cada municipio estará dispuesto de manera que tenga una sala para biblioteca.

Art. 89. La creación, conservación y aumento de las bibliotecas populares corresponden a los municipios, los cuales consignarán en sus presupuestos con este objeto una cantidad anual que no podrá ser menor de 25 pesetas.

El Estado, sin embargo, designará anualmente de su presupuesto la cantidad necesaria para el fomento de las bibliotecas populares.

Art. 90. Para facilitar el progreso de la ciencia pedagógica y difundir los mejores métodos, procedimientos y medios de enseñanza, el Gobierno creará en Madrid un museo pedagógico nacional, y procurará el establecimiento de otros en las provincias, que estarán anejos a las escuelas normales.

CAPITULO II.

De las academias, conferencias y lecturas populares.

Art. 91. En todo municipio y en una de sus escuelas, se constituirá por los maestros públicos de primera enseñanza una academia, a la cual podrán pertenecer tanto los maestros privados como cualquier otra persona que se interesa por la ilustración del pueblo.

Art. 92. Estas academias tendrán por objeto:

1.º Coadyuvar al perfeccionamiento de la primera enseñanza.

2.º Dar conferencias y lecturas públicas, encaminadas a difundir en el pueblo conocimientos útiles, a mejorar su condición moral y a crear en él hábitos de cultura.

3.º Auxiliar a los maestros en la enseñanza de adultos.

Art. 93. Para el objeto de que trata el número primero del artículo precedente, así como para otros asuntos de interés para la enseñanza y los maestros, estas podrán celebrar sesiones en la academia de la cabeza de partido o en la de la capital de la provincia respectiva en las épocas de vacaciones.

Art. 94. Las autoridades provinciales, o el Gobierno, según los casos, facultarán por los medios que estén a su alcance, así la celebración de las sesiones a que se refiere el artículo anterior, como la de exposiciones y congresos pedagógicos provinciales.

Art. 95. Además de las instituciones auxiliares de que trata el presente título, se procurará en la medida de lo posible, por las provincias y el Estado la creación de jardines botánicos y zoológicos para la instrucción y recreo de los niños, y para el desarrollo de la industria agrícola local.

LA TERTULIA.

MADRID 27 DE NOVIEMBRE DE 1871.

REUNION DE NUESTRO PARTIDO.

¡Qué importante es la majestad angusta de la soberanía nacional!

¡Qué magnífico es el espectáculo que ofrece un pueblo en el ejercicio de sus derechos!

¡Qué sublime y hermoso el cuadro que representa la libertad, ostentando sus atributos ante los cortesanos de su imperio!

De esta manera discurremos ayer en presencia del pueblo de Madrid, representado en todas sus clases por las 12.000 personas que asistieron a la gran reunión verificada por el partido progresista democrático en el Circo de Price, bajo la digna é ilustrada presidencia de su autorizado jefe, nuestro distinguido amigo el señor Ruiz Zorrilla.

¡Qué acto tan imponente el de ayer para los enemigos de nuestras instituciones, para los adversarios todos del partido progresista democrático, defensor y mantenedor de la Constitución de 1869 en toda su integridad, y de la dinastía de D. Amadeo de Saboya, con el carácter y con las condiciones y atributos que la ley fundamental de que procede, le concedió al proclamarla!

¡Qué acto tan importante para nosotros, para el gran partido constitucional y dinástico, que pudo ayer manifestarse ante los ojos de la España regenerada, y de la Europa liberal, en toda su vitalidad poderosa, en todo su prestigio, en todo el esplendor y grandeza de su inmensa popularidad!

Dignas siempre por su significación, respetables por el orden que reinó en ellas, imponentes por sus fuerzas é importantes por sus declaraciones, por la doctrina siempre fija en principios, siempre elevada en aspiraciones, fueron en todos tiempos las reuniones del partido progresista en Madrid como en las provincias; pero la reunión verificada ayer tarde en los momentos críticos y solemnes que atraviesa el país, momentos de peligro para las instituciones, momentos de ascehanzas contra la libertad, de intrigas contra la integridad de nuestra Constitución, de obstáculos y dificultades para el jefe del Estado que representa el principio monárquico, por la misma Constitución proclamada como símbolo del poder ejecutivo, ha sido de tal grandeza por su significación y declaraciones, que estamos seguros que nuestros mismos adversarios tendrán que hacernos justicia por la manera digna y respetable de consignar las nobilísimas aspiraciones que nos animan, los patrióticos sentimientos que nos guían, y la discreción y cordura al par que el entusiasmo y la energía con que en aquella reunión supimos conducirnos, en acto tan importante y popular.

Reunión el partido progresista democrático, tan villanamente calumniado en la persona de sus pro-hombres, tan indigna é injustamente acusado, en la persona de sus jefes, de filibusterismo, de internacionalismo, de antidinastismo y de frilalismo, para tratar de la situación en que se halla, y al mismo tiempo elegir el Comité central encargado de dirigir los trabajos electorales en Madrid y en todas las provincias, de acuerdo con los respectivos comités de estas. Creyeran ó manifestaron creer los eternos enemigos de la libertad, los constantes adversarios de los que somos los defensores de su reinado que el partido progresista democrático haría en esta reunión un acto insignificante por su fuerza, imprudente por sus declaraciones, peligroso quizás por sus ataques á las nuevas instituciones; ¡qué mentís tan solemne supo dar nuestro partido á semejantes suposiciones! ¡qué chasco tan grande se llevaron los que semejante creencia pudieron concebir!

El partido radical se presentó en la reunión del circo de Price, poderoso por su número, fuerte por su idea, grande por su organización, enérgico por su vitalidad, varonil por su entusiasmo y digno por la grandeza misma de su causa, que es la causa de la libertad y del derecho consignada en la Constitución, y representada en la dinastía de Saboya, que es la obra de nuestro partido.

Jamás hipócrita, nunca adúlador, pero entusiasta y respetuoso, el partido progresista democrático manifestó ayer su amor inquebrantable á la libertad y á la soberanía del pueblo que la representa, su adhesión profunda á la ley fundamental del Estado, y su confianza y cariño al ilustre príncipe que ocupa el trono de Isabel la Católica y Carlos I, tan degradado en los tiempos de Fernando VII y de Isabel II, á quien la revolución de Setiembre lanzó para siempre del suelo de España con su funesta dinastía.

Fijen nuestros lectores, fíjense los españoles todos, la Europa entera, en fin, su consideración en los elocuentes é importantísimos discursos que los distinguidos oradores Sres. Rivero, Martos, Salmeron, San Romá y Figueroa pronunciaron en esta reunión, ya para rechazar y desmentir las calumnias con que en sus personas y en sus actos se había ofendido á nuestro partido, ya para vindicar á este de acusaciones villanas con respecto á sus aspiraciones políticas, y hasta con relación á sus intenciones; ya en fin para demostrar la importancia del partido radical por su organización por su significación, por su fuerza, por su doctrina y por esas mismas aspiraciones tan mal interpretadas por nuestros adversarios, y que serán siempre, sin embargo, el baluarte más firme que habrá de tener la libertad contra todos

os manejos y contra el reinado efímero de todas, las reacciones.

Fíjense, por último, amigos y adversarios en el discreto, mesurado y digno discurso de nuestro ilustre jefe, el Sr. Ruiz Zorrilla, cuyas palabras, cuyas afirmaciones eran la expresión fiel y autorizada del partido, progresista democrático, no solo de Madrid, sino de España, supuesto que todos los comités del partido en las provincias han aceptado el Manifiesto de 15 de Octubre, de que fueron expresión exacta las palabras y declaraciones del Sr. Ruiz Zorrilla, y amigos y adversarios tendrán que convenir forzosamente en la importancia y significación de la reunión verificada ayer tarde, que, como compuesta de 10 ó 12 mil electores de todas las clases contribuyentes de la capital, representan 40.000 votos en Madrid y dan la seguridad completa del triunfo de nuestro partido en toda la nación.

Y no decimos más por hoy sobre este magnífico y solemne acto, porque necesitamos el espacio en este número para dar cabida á los discursos pronunciados en dicha reunión; pero de nuevo nos ocuparemos de él, porque, fecundado en detalles bajo todo los puntos de vista considerado, ha de darnos materia para mas de un artículo que importe á nuestro partido.

UN CARGO INFUNDADO.

Tenemos que registrar y ofrecer á la consideración de nuestros lectores, una nueva muestra de lealtad con que proceden los adversarios del partido progresista democrático y de su digno jefe el Sr. Ruiz Zorrilla. Después de haber explotado la calumnia en diferentes sentidos, los admiradores de Candau, los ciegos servidores de Sagasta, los unidos en estrecha alianza con los que tantas veces han ametrallado al pueblo y la milicia, han querido presentar al Sr. Ruiz Zorrilla como enemigo de esa institución, regalando á sus lectores unos párrafos maliciosamente truncados, descaradamente alterados del discurso que nuestro distinguido amigo pronunció en la sesión del día 8 de Mayo de 1869 en las Cortes Constituyentes.

El empeño es tan torpe como vano: todo el esfuerzo que han empleado esos periódicos en demostrar lo que no era indemostrable, toda su astucia para llevar á cabo esa mistificación ineficaz, queda completamente destruido con transcribir íntegros, como vamos á hacer, los principales párrafos del discurso citado y del que ampliándolo, pronunció el Sr. Ruiz Zorrilla en la sesión siguiente del 10 de Mayo. Y, pues, que las palabras del entonces ministro de Fomento, han de decir todo lo que pudiéramos nosotros, vamos simplemente á transcribirlos, haciéndolos antes con las que le atribuyen *La Iberia* y su colega *La Prensa*.

Estas son las siguientes:

«He sostenido siempre que la milicia nacional, salvo el caso de guerra civil ó extranjera, era un grandísimo mal, sobre todo si se consideraba como una institución: para mí no ha sido nunca mas que un estorbo y como un medio de fuerza, una negación de la libertad.»

Véanse ahora las palabras pronunciadas, según constan en *El Diario de las Sesiones* de dicho día 8 de Mayo, pág. 1.758:

«Cuando yo no me podía acordar de ser ministro, cuando tenía alguna consideración y algún prestigio, inmerecido siempre, en el antiguo partido progresista, he sostenido que la milicia nacional, salvo el caso de guerra civil, de guerra extranjera ó de circunstancias extraordinarias, era uno de los inconvenientes mas graves que podía haber tenido un partido político cualquiera, y que es inconveniente era mucho mas grave y mucho mas trascendente cuando este partido se empeñaba en proclamarse como una institución permanente. He creído que la milicia nacional era un medio, y que este, según las circunstancias, era mas ó menos conveniente, mas ó menos aceptable. La fuerza puede ser la negación de la libertad, como la fuerza pública urbana ó nacional, y quizá por lo mismo no la había ninguna junta de provincia ni de Madrid, ni ningún hombre público, después de la revolución de Setiembre, que se haya atrevido á proclamar, ni haya proclamado como principio la organización de la milicia nacional.»

Prorogada la sesión, el Sr. Ruiz Zorrilla dijo:

«Yo siento, señores diputados, tener que molestáros, y lo haré por poco tiempo, acerca de la cuestión que me ocupa; pero hubiese sentido mucho mas todavía que la discusión se hubiera suspendido en el punto en que yo estaba. El Sr. Figueras comprende cual habia sido el juicio que mañana hubieran formado los periódicos liberales, sin distinción de matices, acerca de lo que he dicho de la milicia nacional en la primera parte de mi discurso.»

«Dicho esto, y sin entrar á examinar esa cuestión, debo manifestar al Congreso, como principio de la segunda parte, que entre las circunstancias extraordinarias á que yo me refería y en que yo creía que debíamos tener, llamémoslo como queramos, al pueblo armado, una de ellas era esta.

«El Gobierno sería ingrato, el Gobierno no apreciaría en todo lo que valen los grandes servicios prestados en Madrid y en el resto de España por los voluntarios de la libertad, si hoy viniera por boca de uno de los individuos á quienes he dado el nombre de voluntarios de la libertad, encargados de defender la libertad y el orden público, pero también debo decir con toda la sinceridad que me caracteriza, que yo quisiera que en su organización, que en sus aspiraciones, que en su modo de ser, que en su modo de comprender lo que es el pueblo armado individual y colectivamente, comprendiera que son los defensores de la revolución, que son los defensores de la libertad, y que tanto mas prestigio, y que tanta mas consideración, cuanto mas valen para la libertad los ojos de la opinión, cuanto mas civiles, cuanto menos militares se muestran, y si yo pudiera conseguir, señores diputados, que la milicia nacional, los voluntarios de la libertad, en vez de cuidarse mucho de uniformarse, pensaran principalmente en tener el fusil bien arreglado, el mayor número posible de cartuchos en casa, examinar de qué gente se compone la compañía, el batallón y la brigada, y si necesidad de una organización militar, agruparse, reunirse, contarse, y estar dispuestos en circunstancias críticas, que es en las que puede necesitarse la milicia nacional, á defender la libertad, á luchar contra la reacción, á evitar el que esta venga, yo lo digo con sinceridad, me alegraría mucho más.»

«Mas cálculo y menos tácticas; mas reflexión y mas estudio de lo que les ha pasado hasta hoy, para que les sirva de enseñanza en el porvenir: en una palabra, señores diputados, que la milicia nacional no se cuide de la forma y si del fondo; que los ciudadanos que tienen que vivir de su trabajo, que tienen que vivir del comercio, que tienen que vivir de la industria, que tienen que vivir de la agricultura, que viven de todo esto con la debida preferencia para que no se diga que combaten por un lado el militarismo y la fuerza pública, y están desarmados por otro ser todos militares, es una cosa completamente contradictoria.»

«Yo creo que en circunstancias normales, en que el poder sea liberal, en que no haya motivo ninguno de desconfianza, cuando todas las libertades estén en ejercicio, cuando el poder sea el verdadero producto de la opinión pública, yo creo, señores diputados, que el servicio activo de la milicia nacional puede no ser tan necesario.»

«Pero creo también, no solo por conveniencia, sino hasta por gratitud en los honores de la revolución de Setiembre, que todos, y el Gobierno provisional especialmente, que lo ha podido ver y estudiar mas de cerca, creo también señores diputados que hasta por gratitud es indispensable que pague la Asamblea un tributo de respeto y consideración á los voluntarios de la libertad...»

Como á pesar de las categóricas manifestaciones del Sr. Ruiz Zorrilla que quedan consig-

nadas, hubiese quien manifestase ciertas dudas, quien tratara de sacar la consecuencia que ahora pretenderían deducir los amigos del Gobierno, el Sr. Ruiz Zorrilla se espresó del modo siguiente en la sesión del día 10 de Mayo:

«Sabeis señores diputados, lo que es mi discurso respecto á la milicia nacional? Pues es ni mas ni menos que lo que he dicho el 7 de Julio no salvará la libertad contra los soldados embriagados por Fernando VII y por la gente que le rodeaba? He dicho yo que en Zaragoza, en Cienfuegos, en Bea y en centenares de pueblos, durante la guerra civil, no contribuyera poderosamente á la salvación de la libertad, á la salvación del sistema constitucional?... Recordad que entonces dije: la milicia en tiempos de guerra civil, en tiempos de guerra extranjera, en cualquier situación extraordinaria en que nos hallemos, es conveniente, es indispensable, y no se puede prescindir de ella mientras no haya tranquilidad, mientras no haya perfecta confianza, mientras no haya completa unidad de miras entre el poder y el país.»

«Y como si no fuera bastante esto para mostrar mi opinión acerca de la milicia nacional, y la llamé así porque el nombre no me importa: me refiero al pueblo armado, al pueblo con el fusil, al pueblo con esa garantía para la defensa de sus derechos, como si esto no fuera bastante, digo, después de la primera parte de mi discurso, que una de las situaciones que yo considero extraordinarias, y convenientes por lo tanto esa institución, es precisamente esta en que nos hallamos.»

«Lo que importa, lo que todos debemos desear, es que haya el mayor número de fusiles posible en manos del mayor número de patriotas que se pueda.»

«¿Qué decía yo la otra noche? ¿Decía yo que debía haber mas ó menos cantidad de milicia? ¿Decía yo que debía haber mas ó menos número de armas en el pueblo? ¿Decía yo que debía de ser así?»

No necesitamos copiar más, aunque podríamos continuar transcribiendo el resto del discurso, en todo el cual hay las mismas manifestaciones, las mismas ideas, idénticas protestas en favor de la milicia. Lo transcribo basta para evidenciar que el propósito de *La Prensa* y de *La Iberia* en nada absolutamente puede fundarse, y que la exhibición del párrafo que presentan como auténtico, no lo es; antes por el contrario, está alterado de manera que dice lo contrario de lo que debiera decir. Si hubiese rectificado, si hubiese lealtad en este género de acusaciones; si los diarios á que nos referimos hubiesen apreciado como debían el discurso del Sr. Zorrilla y atendido todas sus declaraciones, no hubieran escrito lo que han leído nuestros lectores.

Conste, pues, contra lo dicho por los adversarios del partido progresista democrático, que el Sr. Ruiz Zorrilla no ha pedido, ni sostenido nunca la disolución de la milicia nacional; antes por el contrario, ha dicho que el pueblo debe tener el mayor número posible de fusiles, la mayor cantidad de cartuchos, y que mientras el poder no sea el resultado de la opinión pública, mientras haya algún peligro para la libertad, alguna recelo de que esa libertad puede estar espuesta á ser mermada, la milicia es indispensable.

Ahora pueden decir lo que gusten los amigos de los que desarmaron la milicia en 1843 y 1856.

ABAJO CARETAS.

Habíamos pensado no tomar parte en la polémica que vienen sosteniendo, á propósito de varias resoluciones dictadas por el ministerio de la Guerra y de los antecedentes militares y políticos del Sr. Ametller, *Las Novedades* por una parte, y por otra el *Correo Militar* y el *Crítico Liberal*. Pero el deseo de contribuir, hasta donde nuestras fuerzas alcancen, á esclarecer cuestiones de gran interés para el ejército, y al propio tiempo el de que apareciera ante todos el brigadier subsecretario tal cual es, y no tal como le presentan el *Correo Militar* y el *Crítico Liberal*, del cual, según de público se dice, es dicho señor propietario, director y repartidor, nos obliga á tomar en la cuestión.

Empezaremos hoy contestando á los encomiadores del simpático subsecretario, dejando para otro día el examen de las acertadas, sabias y liberales medidas dictadas por el Sr. Bassols y su *medium* el brigadier Ametller.

A ciertas preguntas hechas por *Las Novedades* respecto al puritano brigadier, ha respondido *El Correo*, con la mayor espontaneidad, según asegura *El Crítico*, que dicho señor hizo toda la guerra civil, que cayó prisionero en Herrera, que tiene varias condecoraciones por méritos de guerra, y finalmente, que demostró ser hombre de gran firmeza de carácter cuando fué nombrado defensor del capitán Cano.

Estrácto mas reducido y habilidoso de los antecedentes militares y políticos del diplomático subsecretario, este mismo no podría hacerlos. Pero nosotros, que ni podemos ni queremos consentir se dé gato por liebre, como dice el vulgo, vamos á dar algunos curiosos detalles sobre la vida y milagros de dicho señor, para que el país en general, y el ejército en particular, sabiendo á qué atenerse, puedan juzgar, con verdadero conocimiento de causa, al fundador de *El Crítico*.

Desde que el brigadier en cuestión empezó á servir hasta la fecha, han transcurrido 41 años; pero de estos (buen dato para el *Correo*) solo 11 ha servido en filas, y los 30 restantes en la forma siguiente: dos y medio de ayudante de don Francisco de Borbon, primero siendo infante y después siendo rey consorte (¡bonita colocación para el jefe de la partida republicana del 48!); cuatro en la dirección de Infantería y ministerio de la Guerra (siempre destinos del mayor riesgo, fatiga y responsabilidad); seis retirado voluntariamente del servicio, uno emigrado, y cuatro de paisano.

Durante los 30 años que ha estado fuera de las filas (de ellos seis voluntariamente retirado) ha obtenido por lo menos dos grados, cinco empleos, una encomienda y una gran cruz; total, diez gracias en las épocas y por los méritos siguientes: el 42, empleo de segundo comandante por gracia especial; el 43, grados de teniente coronel y de coronel (sin perjuicio de las gracias que pudieran corresponderle por el pronunciamiento) ignorándose por qué servicios; el 54, los empleos de primer comandante y de teniente coronel, y la encomienda de Isabel la Católica, por haberse adherido al pronunciamiento de Zamora, hallándose de reemplazo; el 55, el empleo de coronel por gracia especial; el 68, además de la vuelta al servicio y abono de sueldos, el empleo de brigadier, suponemos que por servicios revolucionarios, aun cuando los que nosotros conocemos son negativos; y finalmente, el 69, apenas terminada la insurrección federal, la gran cruz del mérito militar blanco, por gracia especial.

Estos son los méritos, servicios y circunstancias del actual subsecretario de la Guerra; moderado el 43; republicano el 48; unionista el 55; progresista puro, y de los mas furibundos de la *Tertulia*, del 57 al 63; revolucionario platónico del 65 al 67; revolucionario aprovechado del 68, y conservador montpensierista en la actualidad.

Ahora bien; el que ha ascendido de capitán á brigadier de la manera que dejamos apuntada; el que ha recibido recompensas por servicios prestados á los moderados, republicanos, unionistas y progresistas; el que desde las antecámaras del real palacio se fué á mandar una partida republicana y mas tarde vino á la *Tertulia* á pronunciar discursos revolucionarios, es el mismo que metiéndose ahora á diablo predicador, se declara ordenancista enragé, se despeluzna ante la idea de que un oficial pueda asistir á las reuniones políticas, y publica un periódico á cuya cabeza se lee en gruesos caracteres lo siguiente: *No haya partidos en la milicia. Orden en los ascensos. Justicia en las recompensas.*

Nuestro colega *El Diario Español*, antiguo órgano de la union liberal, hoy fronterizo y entusiasta defensor del Gabinete sagastino, no está conforme con nosotros en que la única salvación en el conflicto que aquí se ha creado por culpas que no son nuestras, sería entregar el poder al partido progresista democrático, en vez de la disolución de Cortés, y de la elección de unas nuevas en que teme el colega que pueden no tener mayoría los elementos constitucionales y dinásticos del país.

Comprendemos perfectamente la diferencia de criterio entre nosotros y *El Diario Español*; esto es lo natural y lo lógico, representando nosotros lo que representamos y el colega lo que representa, y seguramente no tendríamos que replicar al diario fronterizo, si después de hacer esta declaración no nos dirigiese algunas observaciones que prueban hasta la evidencia que el colega no ha leído el artículo á que pretende replicar, ó que si lo ha leído, no ha comprendido ó no ha querido comprender lo que con tanta claridad hemos dicho.

Supone *El Diario Español* que nosotros hemos dicho que el Gabinete Malcampo, conocido a la votación en la mañana del 18, en lugar de leer el decreto de suspensión, debió irse á palacio á presentar su dimisión al rey. Nosotros no hemos dicho semejante cosa: antes por el contrario; digámos, y es lo que hemos censurado, que el Gabinete Malcampo esperó para leer el decreto á sufrir la derrota que quiso evitar el monarca con el decreto firmado antes de la votación; decreto que, estamos conformes con el periódico fronterizo, debió leer en seguida el Gabinete, una vez que se lo había aconsejado á S. M., y que no leyó sino después de tenerlo en su poder.

Esto es lo que hemos dicho muy clara y terminantemente, y nos alegramos que el colega fronterizo diga que esto es lo que debió hacer el Gabinete, pues no habiéndolo hecho, resulta justa nuestra censura, y los disidentes progresistas tendrán ocasión de ver qué clase de apoyo es el que le prestan cuando salen á su defensa los órganos de la union liberal.

No nos equivocamos al afirmar en uno de nuestros anteriores números, que al nombramiento del fronterizo Sr. Perez Zamora, para un alto puesto en la administración, seguirían otros.

En efecto, se habla del Sr. Nuñez de Arce, director y propietario de nuestro colega *El Debate*, uno de los periódicos que mas se han distinguido atacando á nuestro partido, para ocupar un destino de gran importancia.

Por lo visto el ministerio Malcampo-Candau se ha propuesto ir recompensando poco á poco á los fronterizos ministeriales. No sabemos para qué esos escrúpulos de monja. La primera condición que deben tener los hombres políticos, es el valor de sus convicciones y la conciencia de sus actos. Si la venta se hizo, ¿por qué no dar el premio de una vez á los que tan bien han sabido ganarle?

¿Qué tal será la política que el Gobierno, espíritu del Sr. Sagasta, se propone seguir durante el próximo período electoral, cuando un personaje político muy conocido en el bando borbonico, por cierta causa ruidosísima que se le formó á consecuencia de escandalosos abusos cometidos en el ministerio de Fomento, ha escrito á sus amigos de la provincia de Valencia encargándoles que trabajen el terreno, porque es muy probable que se presente candidato ministerial?

Después de esto ya no hay nada que decir, si no «Apaga y vámonos.»

Puesto que la Cámara ha iniciado la amnistía, y puesto que la ha aplicado el Sr. Ruiz Zorrilla, la gloria es del Sr. Sagasta, «decía el señor Navarro y Rodrigo al defender su proposición de no la huba á deliberar» respecto del voto de censura que se intentaba dar al Gobierno Malcampo-Candau.

Con la misma lógica que el inspirado unionista de las domesticidades, su órgano *El Argos* ha dicho ayer; puesto que *La Tertulia* publica un artículo referente á la actitud de la prensa ministerial y á la calma con que las oposiciones deben combatir al Gobierno, yo debo contestar que el Sr. Ruiz Zorrilla no llevaba el viernes el gran cordon de la *Amnistiada*. La conexión que este contestado guarda con nuestro artículo, podrán hallarla tal vez los eminentes filósofos de *El Argos*, si tienen cien ojos, como es de suponer, pero á nuestra limitada penetración no le es dado descubrirla.

Si el colega se hubiera limitado á contestar así, nada tendríamos que decir; todo escritor tiene perfecto derecho para desprestigiar, y nosotros no se lo hemos negado á los escritores de *El Argos*; pero como el colega añade que el Sr. Martos y los demás señores radicales no llevaban condecoraciones italianas, y eso no es verdad, no podemos dejar sin correctivo la noticia, para que todo el mundo sepa, una vez mas, de qué modo los unionistas necesitan siempre acoger lo que no es cierto para poder contestar á los artículos de sus adversarios.

Al contestar á nuestras frases, rechazando el dictado de antidinásticos, *La Iberia* dijo: «Obras son amores.» y preguntándole nosotros qué obras deseaba ver en ejecución para retirar su acusación, no acierta á contestarnos y se marcha por los cerros de Ubeda.

Después de todo, *La Iberia*, que se atreve á injuriar y que no tiene el valor de sostener sus injurias, nos hace poca impresión, porque su falta de autoridad en todas las materias, hace nulas sus acusaciones.

La Iberia niega que el gobernador de Valencia se apoye en los moderados.

Nosotros conocemos personalmente á los

que constituyen el comité sagastino de Valencia, y podemos asegurarle á *La Iberia*, en la seguridad de no ser desmentidos, que desde el presidente D. Gerardo Estellés hasta el último de sus individuos, son moderados, y no moderados vergonzantes, sino moderados de siempre, excepción hecha de dos sujetos que desde la revolución acá han sufrido tantas metamorfosis cuantos han sido los gobernadores que han mandado en aquella provincia, siendo sucesivamente progresistas con el Sr. Arriola, demócratas con el Sr. Martínez Perez, y unionistas con el Sr. Leon y Castillo.

Después de esto, los periódicos que defiendan al gobernador de Valencia y al Gobierno que sostiene tal gobernador y pretenden llamarse progresistas, han perdido toda noción de decoro político.

Hace un mes próximamente que se presentaron á S. M. por uno de los ministros, segun nuestras noticias; tres reales decretos que el rey no firmó entonces. Después, y cada vez que algun ministro ha ido á despachar con el monarca, los tales decretos se han presentado de nuevo, pero parece que siempre, con igual desgracia, han vuelto á la cartera sin la firma del jefe del Estado. ¿Podrán decirnos los diarios ministeriales qué decretos son estos, y en qué consiste que el rey se haya negado á autorizarlos con su rúbrica!

Los electores del partido progresista democrático del barrio de Cervantes, se reunirá el martes 28 del actual, á las ocho de la noche, en la casa núm. 7 de la calle de Quedado, para ocuparse de las elecciones de concejales.

Hé aquí la crónica exacta de la reunión verificada ayer tarde en el circo de Price por el partido progresista democrático de Madrid:

«Abierta la sesión á las dos y menoscuarto, dijo el Sr. LLANO y PÉREZ: Señores: encargado por los que han concebido el pensamiento de celebrar esta reunión, cuyo fin patriótico no puede ocultarse á ninguno de los circunstantes, porque responde á las necesidades electorales del momento respecto del municipio, y quizá después para las de diputación á Cortés, yo no tengo que anunciar en el fondo de la cuestión, sino solo con arreglo á las prácticas del antiguo partido progresista, proponer, porque alguien ha de dirigir la reunión, á una dignísima persona para que la presida, y os propongo desde luego para presidente al Sr. Ruiz Zorrilla.

(La proposición fué acogida con grandes aplausos, y al presentarse el Sr. Ruiz Zorrilla á tomar asiento, una explosión de entusiasmo estalló entre la concurrencia, agitándose los aplausos y sombreros y oyéndose repetidos ruidos y aclamaciones.)

El Sr. PRESIDENTE (Ruiz Zorrilla): Señores: necesito dos secretarios para que estendien el acta y tengo el gusto de proponeros al Sr. Llano y Péri, primer secretario de las Cortes Constituyentes, y al Sr. Ríos Portilla, que lo es de las actuales Cortes.

(Se aprobó por la reunión la propuesta del señor presidente, y los señores nombrados ocuparon sus respectivos asientos.)

El Sr. RUIZ ZORRILLA: El objeto de la reunión, señores, es tratar de la situación en que se encuentra el gran partido progresista democrático. Pero antes de que los señores que quieran hacer uso de la palabra se ocupen de la situación en que se encuentra el país, creo que debemos proceder á la elección de los individuos que han de formar la base del comité central que ha de dirigir la campaña electoral, cualquiera que sea la situación en que se halla el partido, en union con los representantes que tengan á bien elegir las provincias. En esta cuestión con una antigua tradición del partido progresista, y satisficémos al mismo tiempo un deseo que han manifestado todos nuestros amigos de que se proceda á la organización para que nos conozcamos todos, para que sepamos quiénes están conformes con nuestros principios, con nuestra conciencia de siempre, y quiénes son los que protestan contra los principios y contra la conciencia que el partido liberal ha sostenido, que está resuelto á sostener, cualesquiera que sean las circunstancias, los peligros que tengamos que arrostrar y deberes que cumplir. (Grandes aplausos.)

Voy, pues, á designar una junta nominadora para que esta proponga los individuos que, en representación de Madrid, han de formar parte del comité, y después que los señores nombrados hayan cumplido con su encargo, yo concederé la palabra á todos los que la pidan y propondrán que hablen todos los grandes oradores, y todos los eminentes hombres públicos, que grandes é eminentes los tiene afortunadamente el partido progresista democrático. Y para no distraerlos mas, porque he de hablar después, momentos antes de que termine esta reunión, con la franqueza y con la sinceridad con que he hablado siempre á mi partido, voy á dar lectura de los nombres de la comisión nominadora para que vosotros digais si estais ó no conformes con ellos.

El Sr. Ruiz Zorrilla leyó los nombres de los señores marques de Perales, Moret, Lagunero, Mata y Rodriguez (D. Vicente).

El Sr. Losada propuso que la junta directiva que disfruta la confianza del partido debe continuar al frente del mismo para las gestiones electorales.

El Sr. Vargas, de Santander, ofreció, como voluntario de la libertad, su apoyo al partido, y al Sr. Losada, añadiendo que podía agregarse á la junta directiva la comisión nominadora.

El Sr. Zorrilla dijo que, según las tradiciones del partido, siempre habia habido una junta política y además un comité electoral compuesto de representantes de Madrid y de provincias, y que este sistema debía seguirse, y así se aprobó.

(Mientras la junta nominadora desempeñaba su cometido, se suspendió la sesión.)

El Sr. Mata, media hora después, manifestó que sus compañeros le habian dispensado la honra de encargarle que se dirigiese á los 200 concurrentes que asistían á la reunión, según dirán mañana los periódicos sagastinos (risas) para presentarles la lista de las personas que unidas á los representantes de provincias han de formar la junta central del partido. Dijo que si por una parte era difícil elegir un número de personas dignas entre todas las del país, que lo son á cual unas, por otra se podían designar á ciegos miembros distinguidos que dirijan al partido. Así, pues, no tomo las mas dignas, sino como personas que serian bien acogidas para la reunión, sonetia á la lista la lista siguiente para formar parte de la junta central.

Presidente honorario, señor duque de la Victoria (grandes aplausos), Sres. D. Manuel Ruiz Zorrilla, D. Nicolás María Rivero, D. Tomás Acha, D. Cristino Martos, don Fernando Fernandez de Córdova, D. Servando Ruiz Gomez, D. Eugenio Montero Rios, D. Laureano Figueroa, individuos que han formado hasta ahora la junta directiva parlamentaria: D. José María de Beranger, D. Manuel Becerra, D. Manuel Llano y Péri, D. Antonio Gil Sanz, don Santiago Diego Maldonado, D. Patricio Pereda, D. Cristóbal Colon, duque de Vergara, D. Francisco Salmeron y Alonso, D. Baltasar Mata, marques de Sardoal, D. Jorge Arellano, D. Eugenio Ruiz de Quedado, D. Vicente Ridaura, general Alaminos, D. Eduardo Gasset y Artine y D. Antonio Sanchez Lopez.

Se acordó que los individuos de la junta nominadora formaran parte de la central.

También se acordó enviar en el acto al duque de la Victoria el siguiente parte telegráfico:

«Al excelentísimo señor duque de la Victoria.

Mas de 12.000 progresistas democráticos, reunidos hoy en el circo de Price, saludan á V. E. con el respeto y entusiasmo de siempre, declarándole presidente honorario entre aplausos universales, en el acto de nombrar los individuos que, con los que las provincias designen, han de constituir nuestro comité central de elecciones.

Madrid 30 de noviembre de 1871.—Presidente, Ruiz Zorrilla. Secretarios, Llano y Péri.—Ríos Portilla.

El Sr. RIVERO: Señores, á dirigidos las pocas palabras que puedo pronunciar en este momento, me mueren á ello dos grandes razones: primero, señores, que yo soy un soldado de fila muy amante de la ordenanza de mi partido, y en tal concepto, debo dar siempre un ejemplo de la subordinación, y mucho mas en momentos tan críticos como los actuales. Hablo, señores, sin poder hablar, porque me lo ordena aquel á quien el partido liberal español ha levantado sobre sus hombros, y aquel á quien ha encomendado la inmensa tarea que estoy seguro que llevará a cabo cumplidamente de salvar las libertades patrias, de mantener incluído el honor del partido liberal, y de hacer que la bandera de la libertad ondee para siempre en España.

Es verdad, señores, que las fuerzas no me ayudan y que tengo la salud verdaderamente quebrantada, pero estoy seguro de que esta palabra franca y débil me habrá de obedecer para saludos ardientemente, porque si mi cuerpo se halla debilitado, mi corazón rebosa de alegría, y tengo hoy

entera confianza en el pueblo aquí reunido, porque lo considero digno de la libertad que gozará, tendrá y transmitirá a sus hijos. (Grandes aplausos.)

Pero hay, señores, una razón más, que me mueve a hablar en esta solemne reunión: durante los últimos tiempos mi humilde nombre ha sido objeto de grandes calumnias y de grandes imposturas; y yo, que he rehuido con la altivez de un pechón honrado dar obediencia alguna a mis calumniadores, tengo en este momento el mayor placer y la más cumplida satisfacción en darla a mis amigos y a mi partido congregate, para que siempre mi nombre, por humilde que sea, se mantenga limpio de toda impostura, de toda calumnia, de toda mancha.

Señores: se me han dirigido dos cargos, y la palabra me alcanza, porque repito que apenas puedo hablar, voy á sacarme de ellos, rindiendo un homenaje de consideración á esta respetable asamblea.

Se me ha llamado *filibuster* y se me ha llamado *republicano*. Quiero sobre estos puntos espiarme, abriendo mi pecho y presentando mi corazón tal cual es á mis amigos políticos aquí reunidos.

Señores: Yo he defendido siempre un principio, del cual no me separaré jamás. Yo quiero que las provincias de Ultramar sean verdaderas provincias de España; pero que siempre, eternamente, la bandera de Castilla ondee en aquellas comarcas. (Grandes aplausos.) El orador tuvo que interrumpir su discurso por los rumores de la gente que se aglomeraba á las puertas con el deseo de entrar.

Esto he defendido siempre, y me atrevo á decir que he sido el primero que ha levantado la bandera de la perfecta asimilación de aquellas comarcas en el régimen político y administrativo de las demás provincias de nuestra patria. Pero, señores, por lo mismo, que quiero á aquellos habitantes como á hermanos, deseo para ellos las libertades y franquicias que nosotros hemos conquistado con tanto afán; libertades y franquicias que les debemos porque se las hemos prometido, y porque son, porque quiero que sean, porque ellos están dispuestos á ser nuestros verdaderos y leales hermanos. (Aplausos.)

Señores: yo no quiero, no quiero que la nación de Isabel la Católica, no quiero que la patria del padre Las Casas sea la última que borre de su seno ese baldón de la humanidad.

Pero si deseo para mis hermanos de Ultramar la Constitución y las libertades de España; por mi parte no concurriré á una que me niegue esa libertad y esa Constitución á los que nos las piden á balazos. (Aplausos.) Ha de ser don Sebastián de la Puente, alcaide de los poderes públicos, generosamente tomado. Solo así podemos concederles dignamente lo que nuestros padres han conquistado, lo que nosotros mismos hemos conseguido, lo que ha costado tanta sangre, tantas lágrimas y tantas heroicas víctimas; porque si es verdad que yo quiero las libertades y la Constitución que aquí tenemos para nuestros hermanos de Ultramar, quisiera más aun el honor de mi país, que se manifiesta en su conciencia la libertad á los conquistadores de España; y sobre todos los conquistadores, sobre la misma libertad, pongo yo la honra de mi patria. (Estrepitosos aplausos.)

¿Qué soy republicano se ha dicho? Señores: yo he proseguido durante treinta años una sola idea: he querido para mi país dos grandes principios, sin los cuales la libertad es una mentira y un nombre vano; he querido el sufragio universal y los derechos individuales, porque he creído que con derechos individuales y con sufragio universal la tiranía es imposible y los pueblos pueden desenvolverse tranquilamente en todos los progresos de la razón humana. La revolución de Setiembre ha proclamado esos mismos principios; las Cortes han hecho una Constitución, y ante esa Constitución, villano, cobarde y vil será quien no se incline, y quien pretenda en manera alguna menoscabarla. (Prolongados aplausos.)

Esa Constitución ha proclamado la monarquía; yo me inclino ante la monarquía, y si inclinarme no me degrada, porque me inclino ante la patria, ante la voluntad soberana de la nación, delante de la cual todos somos pignones. (Incandescentes aplausos.)

Las Cortes Constituyentes, en uso de su poder soberano, han proclamado una dinastía: yo acepto esa dinastía, y seré constantemente fiel á ella, y me constituiré en uno de sus más leales defensores. Pero entiendo bien (y lo digo aquí muy alto, aunque por mi propia cuenta); yo no antepongo la monarquía á la libertad; yo pongo la libertad sobre todas las instituciones del mundo. (Ruidosos y prolongados aplausos.)

Señores: quisiera poder continuar, pero no puedo; no me bastan las fuerzas, y solo me atrevo á hacer una última reflexión.

Quizá algún día, enemigo de estos vaivenes que experimentamos los hombres políticos, ha sufrido mi ánimo instantes de desfallecimiento; pero cuando os veo aquí reunidos y congregateos bajo una bandera tan grande como el manifiesto de 15 de Octubre; cuando tenemos un jefe tan identificado con nuestras ideas y tan digno de nuestra confianza, yo os declaro que en este momento creo por mí que la libertad es indestructible, que saldremos cuantas crisis sobrevengan, y que, gracias á nuestros patrióticos esfuerzos, España ocupará el puesto que debe ocupar ante las grandes naciones del mundo. (Incandescentes y prolongados aplausos.)

El Sr. Figuerola empezó manifestando que la libertad estaba en peligro por culpa de hombres que han sido amigos nuestros, que han trabajado mucho por ella en todos los terrenos, pero de los cuales se ha apropiado una especie de vértigo. A pesar de eso, añadió, la libertad no perecerá mientras haya pueblos como el de Madrid, y partidos como el progresista democrático, á los cuales no es posible engañar ya, pues saben distinguir entre sus amigos de siempre y aquellos que procuran llevarlos por senderos estraviados, aquellos que ayer eran nuestros amigos y hoy se esfuerzan por dirigir todo género de ataques, aun los más reprobados, contra los hombres más ilustres de nuestro partido.

Los partidos fuertes, continuaba el orador, deben tener la virtud de la paciencia sobre los débiles, tienen la ira y la impaciencia. Recordó el estado de desorganización á que llegó el partido progresista en 1858; entonces con la constancia de unos pocos, y sin otras armas que la prensa y la tribuna, se levantó hasta el extremo de hacerse dueño de la opinión, que compartió con otro partido dirigido por hombres que hoy forman también en las filas del progresista democrático.

Por último, el Sr. Figuerola dirigió una entusiasta exhortación á los concurrentes para que rayan Unidos con fe y con entusiasmo á las elecciones á vencer todo género de contrariedades.

El Sr. Sanromá se felicitó por el espectáculo que estaba dando el partido progresista democrático. Rechazó las indicaciones que en ciertos círculos se hacen sobre supuesto miedo de los radicales. Que durante dos meses, dijo el orador, constituyeron un poder fuerte, popular y acertado, los que aconsejaron al rey en la vía de las provincias más hostiles á la monarquía, proporcionándole una paz constante y pruebas inequívocas de respeto y de simpatía y de cariño; los que por razones de consecuencia y de dignidad sostuvieron una candidatura para la presidencia del Congreso sin temor á la derrota; los que hicieron un llamamiento al crédito nacional y extranjero con tan asombroso éxito; los que han presentado contra el Gobierno un voto de censura franco y desembozado, y estos ni tienen miedo ni pueden temer. (Aplausos.)

Pero hay, señores, lo que yo quiero, y son aquellos que aun cuando os reaccionarios, porque no quieren ser, imponen una política que lleva fatalmente á la reacción. Temiendo los que en vez de examinar y estudiar la cuestión de la clase obrera para investigar los medios de mejorar su suerte, piden contra ella el hierro y el fuego; los que creen todavía en la raza de la primera revolución, creen que los frailes son o pueden ser lo que eran en 1833; quienes así piensan tienen que ser mata-fraciles y espanta-monjas; los que no temen la confesión en sí mismos para defender su causa, que es la de la libertad según dicen, la entregan á los enemigos de las libertades para que las entreguen á los enemigos de los hombres más distinguidos de nuestro partido; y los que duermen tranquilamente y se presentan después envueltos en un gazar tras el que se descubren un frac y unos guantes blancos, denunciadores de una especie de golpe de Estado ministerial. Y tienen miedo, digo, porque en efecto son débiles (nuevas interrupciones por no haber la concurrencia en el local), porque no tienen conciencia de la fuerza.

Censuré el manifiesto de los sagastinos, diciendo de él que no era, como algunos habían dicho, un documento del hijo imperio, sino de imperio hijo. Examiné igualmente la interpretación que los sagastinos dan á los derechos individuales, diciendo que solo aceptan las libertades de asociación para aquellos fines que les conviene, falseando al mismo tiempo el régimen parlamentario, haciendo de modo que las Cortes solo se ocupen de lo que no pueda perjudicar á la posición del poder que quieren monopolizar contra el torrente de la opinión. Los amigos de este ministerio, dijo, son los que acusan á la mano que prende el fuego y sin tener en cuenta el fuego que quema, ó lo que es lo mismo, la idea que vivifica.

Dirigí graves acusaciones á los partidos conservadores, á quienes atribuí la mayor parte de los males públicos y negé la corrupción de las costumbres políticas, y hasta les negué la legitimidad con que llevan el título de conservadores, pues no son conservadores de la antigua ni la moderna, sino reaccionarios.

En prueba de ello, añadió, que en vez de crear clases conservadoras, lo que ha hecho ha sido corromper, y que ha tratado de utilizar; se apoderó del trono constitucional, y lo hizo, corrompiéndolo, un trono absoluto; tuvo

ejército, y lo corrompió por la indisciplina y rebelión como en 1841 y 1854; tuvo al clero, y en vez de ilustrarlo lo he hecho de él una clase ignorante (risas); tuvo propietarios e industriales y los ha abrumado con mil trabas hasta enajenarse sus simpatías; ha tenido, en fin, la nobleza, robusto apoyo de la monarquía en otros pueblos, y en vez de ponerla á la cabeza del movimiento intelectual, político e industrial del país, ha hecho de ella un cuerpo fútil, débil, y entregado casi en su totalidad, con muy raras excepciones, á la holganza (Aplausos).

Explicó lo que es el partido radical, que ha elevado el cuarto estado y hecho grandes reformas que aún ha de complementar para que después las mantengan los conservadores. Declaró que el partido debía cuidar no solo del futuro, sino de la idea, manteniendo su unidad de acción.

Después, dirigiéndose á los partidos conservadores, dijo que no tenían de tales en nuestro país más que condiciones esternas. Tienen banqueros, oradores, inteligencias, periodistas, títulos de Castilla, grandes propiedades; pero les falta idea, principios, y por lo tanto fuerza numérica en el país. Por último, para inutilizar los esfuerzos de los conservadores, les dijo que nuestros correligionarios se unan y luchen con fe y entusiasmo al grito de «Viva la libertad» (Grandes aplausos).

El Sr. Salmerón y Alonso saludó al jefe de Madrid, y preguntó luego que dónde estaban los que se habían abandonado, y dijo que se habían ido al campo reaccionario pretendiendo llevarse la bandera y la tradición progresista, como si esto fuera posible, cuando en realidad son hipócritas y desleales, que se han ido con los que llamaban forajido al invicto general Prim. (Aplausos.)

Dijo, que si Calvo Ascenso volviera al mundo y viera en lo que está convertido su periódico *La Iberia*, que era como el libro bíblico de los liberales, se volvería á la tumba. Mostró deseos de que los que se han ido no vuelvan nunca á pertenecer al partido de los consecuentes. Pidió para las elecciones depuración de la lealtad radical, intranquilidad con los que han dejado el partido, y unido exhortó al partido por pedir que se exija a los candidatos el ser diástricos de D. Amadeo de Saboya, constitucional y amante del desenvolvimiento revolucionario de esa Constitución, é intranquilidad con los arrepentidos á no ser que se coloquen en la última fila. (Aplausos.)

El Sr. Martos se acercó al extremo del escenario, descubrió, siendo recibido con grandes aplausos é invitado á que se cubriera.

Dijo, que por costumbre y por educación, se descubría siempre ante los soberanos, y no podía proceder de otra suerte ante la majestad del pueblo; pero á la vez era obediente, y aceptando la soberanía se ponía al soberano. Después dirigió un saludo al pueblo de Madrid y al partido progresista democrático allí reunido en imponente número como protesta contra los que hipócritamente llevaban otro nombre.

Añadió que la situación no es tan grave como el Gobierno cree con el miedo de la debilidad y de la impopularidad. Antes de seguir su discurso protestó de que sus ataques se referían siempre al Gobierno y nada más que al Gobierno, cuya conducta censuró al paso que elogió la conducta del pueblo, con cuyo apoyo creía que había de triunfar legalmente el partido radical. Calificó de terror, de inobediencia al pueblo legal de Madrid, el que estos días se hubiera tenido las tropas en los cuarteles, y protestó contra esta conducta.

Nosotros no tenemos miedo ni podemos tenerlo. La suspensión de la palabra y del pensamiento no es la solución, porque cuando las Cortes se abren de nuevo, se pronunciará el voto de censura. Si las Cortes se disuelven, tampoco se extinguen los medios de acción, pues queda el sufragio universal. Y para preparar la victoria se reúne el pueblo de Madrid en virtud de su propio derecho, no como en otras épocas, por la tolerancia de los gobiernos, haciendo uso prudente y sensato de las libertades democráticas, porque el pueblo de Madrid tiene estómago bastante fuerte para digerir todos los derechos. (Risas.)

«No es un candidato, preguntaba el orador, que el Gobierno haya tenido consignadas en los presupuestos las copias con humillación del vecindario de Madrid? El Gobierno no ha tenido razón para desconar, y nosotros, decididos é interesados en no abandonar la legalidad amplísima que se ofrece á todos los partidos, debemos protestar y protestamos contra las medidas del Gobierno. (Aplausos.)

Recomendó que no se dé gran importancia al sistema de calumnia y difamación empleado contra las personas del partido para herir el partido. Nos llama filibusteros porque queremos las reformas liberales para nuestras provincias de Ultramar, para Cuba después de haber hecho sentir nuestra mano á los rebeldes, y porque queremos igualmente la abolición de la esclavitud, afrenta del siglo. ¿No podemos nosotros llamar con igual título negros á los que así discuten?

Porque queremos mantener inculme el derecho de asociación, el mismo para el mejoramiento de las clases obreras que para realizar fines religiosos, nos dicen que somos internacionalistas y amigos de los frailes. Y porque no somos aduladores del trono, aunque sí respetuosos, ni queremos escudarnos en él para colobrar nuestros desaciertos, nos tachan también de anti-dinásticos.

Tales cargos no merecen refutación, sino á lo más, cuando viene bien, tratarlos en el tono ligero y hasta epigramático, porque ni aun los mismos que los propanan los creen.

Hay una cosa respetable y que debía preocuparnos, porque es el mejor apoyo que hemos de buscar la opinión. Con ella á nuestro favor seremos invencibles, ganaremos el poder, pues hoy ya no hay obstáculos que á ello se opongan. Y pues nuestros enemigos nos presentan un capítulo de cargos, presentemos nosotros el memorial de nuestros pensamientos, de nuestros actos, de nuestros títulos y de nuestra fuerza.

Declaró que el partido radical era el mismo enemigo que en 1812 y en 1830 recordaba la libertad, la seguridad y estabilidad á la propiedad, producto del trabajo, y dio elementos de vida á la clase media, rompiendo antiguas trabas; y dijo que siendo progresistas democráticos todos, tenía que dar la noticia de que ya no había cambios.

Aseguró que la obra de Setiembre, en efecto, no estaba complementada, y pasó á examinar las condiciones del partido conservador, que creía compuesto de elementos heterogéneos divididos por principios más ó menos liberales y por las diversas dinastías que se han sucedido en la acción; incapaces de hacer gobierno, y que no han sido garantía para ninguna de las causas que ha defendido, sino que, por el contrario, ha perdido cuantas ha abrazado abandonándolas al primer golpe de un egoísmo de que solo los conservadores son capaces.

Y en corroboración de esto recordó que los conservadores abandonaron los primeros á Fernando VII para ir á servir á Pepe Botella; mas tarde dejaron á Cristina que se entendiera solo con los revolucionarios de la Granja; mas tarde, después de haber perdido con ella los desiertos de Isabel II, la dejaron completamente abandonada en los momentos supremos. Los conservadores de España, añadió el Sr. Martos, no ofrecen, pues, garantías para la estabilidad de las instituciones, y esto es necesario que lo aprendan, por si no lo saben ó lo han olvidado aquellos á quien más interesan.

El partido conservador no puede disputarnos el poder, continuaba, pero nos lo disputa este ministerio del cual no quiero ocuparme.

Nació de una tenebrosa intriga realizada en el secreto de la urna, y de una deslealtad cometida para derribar á un Gobierno que había demostrado su capacidad para hacer Gobierno, administración y Hacienda. Y cuando se le ha acusado de incapacidad, de falta de títulos de política y de ideas, ha encomendado la defensa de su causa á los enemigos encarnizados del partido liberal, porque este es un ministerio mudo con una sola excepción parlante. Y si se tiene en cuenta su ausencia del parlamento en los momentos de una gran batalla, profiriendo á ella el reposado sueño sobre los cojines de un abrigado gabinete, puede llamarse el ministerio de los siete durmientes, y ó el ministerio extranjero en su patria, si se tiene en cuenta que intra ni extra muros tiene la opinión de su parte. (Aplausos.)

Esto no quiere decir que no tenga hombres en su seno amigos de la libertad, pero seguramente estraviados. Todavía, pues, debemos esperar que el patriotismo les toque y vean al país tal y cual se presenta. Si vienen, bien venidos sean y ocupen las posiciones á que les llaman sus merecimientos, aunque tengan que hacer penitencia.

Entretanto vamos con nuestra bandera á las elecciones. Somos partido de franca y abierta oposición al ministerio actual, y debemos aspirar á ganar las elecciones municipales, base del organismo político, y después las de senadores y diputados. Y cuando la opinión diga que debemos ir al gobierno, á él iremos contra todo género de dificultades y obstáculos. (Estrepitosos aplausos.)

El Sr. Salmerón (D. Gerardo) propuso que si el Sr. Sagasta volvía al partido progresista democrático no se le admitiera. (Rumores.)

El Sr. Benito dijo que los que allí estaban reunidos eran hombres afortunados á un partido de discusión; pero rogó que no se hiciera mención de nombres propios y en todo caso sus emplear calificativos que la reunión no oye con gusto. (Aplausos.)

Abandonando la mesa de la presidencia, y dirigiéndose al extremo del tablado, dijo

El Sr. RUIZ ZORRILLA: Señores: los diversos oradores que habéis oído esta tarde, han tratado perfecta-

mente la cuestión política, en lo que se refiere al Gobierno, al Parlamento, á la situación de nuestro partido, y han hecho algo más; han contestado á las calumnias de que venimos siendo víctimas durante muchos días. No voy á repetir lo que ellos os han dicho en mejores términos que yo pudiera hacerlo; he contestado en otro sitio y conmigo todo el partido progresista democrático, al cargo de filibusterismo; he contestado en otro sitio, y conmigo todo el partido progresista democrático, al cargo de anti-dinástico. [Antidásticos nosotros á los diez meses de haber votado en masa todos los progresistas y democráticos al príncipe que ocupa el trono español, y habiéndonlo votado precisamente porque no se parecía á casi ninguno de los príncipes que habían reinado en nuestro país.] Antidásticos los que veíamos sellar con la sangre del jefe de nuestro partido el amor á la monarquía y el respeto á la votación de las Cortes.

Y el cargo de anti-dinástico se nos ha hecho, ¿sabeis por qué? Por aquellos á quienes no gustaba ningún monarca, ningún candidato; por los que venían defendiendo uno solo, exclusivo, desde el primer día de la revolución; por los que, maliciosamente, no recordaban que la revolución de Setiembre había arrojado para siempre á los Borbones del trono de España (Grandes aplausos); y en una palabra, por aquellos que nunca han podido vencer al partido liberal en buena lid, que nunca han combatido con él cuando se ha encontrado en el poder, mas que por medio de la intriga y de la calumnia; cuando se ha encontrado en la oposición, por medio de la difamación y del engaño; por medio de la calumnia hacia los que se conservaban fieles á su bandera, y por medio del engaño á los espíritus débiles, que no se acuerdan de lo que fueron, ni á quién debían aquello que son hoy. (Grandes aplausos.)

Yo he contestado al cargo que se nos hace de anti-dinástico, no quiero añadir una sola palabra más. Lo ha dicho aquí uno de nuestros primeros oradores, lo ha dicho aquí el Sr. Martos; nosotros somos tan amantes de la Constitución como de la dinastía; tan amantes del título I como del título 33, y así como combatiremos en todas partes y por todos los medios legales á los enemigos encubiertos, ó descarados de la dinastía, también combatiremos con la misma resolución y con la misma energía á los amigos encubiertos ó descarados del título I de la Constitución. (Estrepitosos aplausos.)

¿Hay algún delito en esto? ¿Cuánto hemos retrocedido desde la revolución de Setiembre? ¿Qué corrientes reaccionarias son aquellas á que han obedecido ciertos hombres que siempre estuvieron con nosotros? ¿Hay algún delito en esto, rapido?

Pues qué, señores, ¿no somos nosotros los sucesores de los que durante la guerra civil derramaron su sangre defendiendo el trono constitucional? ¿Y por qué razón el partido liberal fue mirando, primero con frialdad, después con desden, y últimamente con ira á la persona que ocupaba el trono? ¿Por qué defendía el trono constitucional en frente del trono absolutista que sostenían los que estaban en el campo de D. Carlos? ¿Por qué ha de extrañar entonces á los conservadores de todas clases, á los reaccionarios de todos géneros, á los realistas de ciertos momentos, que nosotros estemos dispuestos á defender la misma dinastía que la libertad, el título I que el art. 33 de la Constitución? Si no hicieramos esto, si no estimáramos de la misma manera, no hubiéramos tenido derecho á hacer la revolución de Setiembre, ni la tendríamos aquí; si no estimáramos de la misma manera, ni para retirarnos aquí á ser la base de la que existiera, que para haber existido siempre, que no puede menos de existir, el gran partido progresista democrático, el partido que dentro de la monarquía está dispuesto á realizar todas las reformas, á llevar adelante y desenvolver los principios constitucionales en el sentido más liberal y progresivo. (Aplausos prolongados.)

De otro género de ataques que se han dirigido al partido y á mí personalmente, no quiero ocuparme aquí. Tengo la seguridad de que las especies injuriosas vertidas en algunos discursos, que combatiré ó desmentiré en otro lugar, no tendrán efecto, puesto que de ser permitidas este rasgo de inmundicia el mayor elogio para mí cuando transcurridos algunos años, pueda decirse: «ahí tenéis el hombre á quien han tratado con odio y saña; ahí está la historia de sus actos y de su vida política y privada; ahí está el fundamento de los cargos que le han hecho sus enemigos políticos durante el tiempo que fué poder y precisamente en las circunstancias más difíciles de la revolución.» (Aplausos.)

Pero yo vuelvo de lo que se trata aquí. Aquí tratamos, como todos los partidos cuando celebran reuniones solemnes, de proclamar la alta importancia de nuestras ideas y las reformas que debemos realizar si llegara á confiárenos el poder, porque nos creemos con derecho á ello, y la opinión ha de ser juez de nuestra conducta, de la del gran partido reunido aquí hoy y que se irá reuniendo en provincias para hacer ver que hay unidad de miras, unidad de pensamiento, y que de esta unidad de pensamiento y acción dependerá que vuelva á traducir sus doctrinas desde el poder, en hechos y en leyes. (Aplausos.)

Aspiramos, pues, al poder, no para satisfacer medros personales, sino para realizar una gran idea, un gran pensamiento, hacer compatible la libertad con la monarquía. ¿Qué digo yo hacer compatible? Ya la hemos hecho durante 67 días. Aspiramos al poder para continuar aquella obra y para hacer ver al mundo que cabe la práctica de todas las libertades, el respeto á todos los derechos, el respeto de todos los partidos dentro del principio monárquico y dentro de la Constitución. (Aplausos.)

Pero para aspirar al poder en la situación en que hoy se encuentran los partidos en España, y en las condiciones que nosotros hemos proclamado siempre, y que siempre han reconocido nuestros adversarios, es indispensable que hagamos depender nuestro triunfo de la opinión pública. Y con esto no se falta á ninguna institución, que las mismas eligen sus ministros responsables dentro de la Constitución y estudiando la opinión pública, única fuente de todas las acciones humanas y origen de todos los partidos políticos. (Aplausos.)

Es indispensable, pues, ir con fe á la lucha en las elecciones municipales, organizarse y estar dispuestos á luchar en las elecciones de diputados á Cortes si se llegaran á disolver las actuales. Y si fuéramos nosotros Gobierno cuando hubieran de hacerse, nada habríamos perdido con la organización, y en caso contrario, estaríamos dispuestos á la acción; y yo tengo la seguridad que digo seguridad; tengo la certeza de que si nosotros respondieramos á la gloria que le sueda, se puede disputar el poder a los legítimos electores al partido progresista democrático la mayoría de los sufragios.

Y voy á concluir, señores, porque estoy cansado; es hora de retirarnos y conviene que nos retiremos.

Cuando os hablen de conciliación, decid siempre que estais dispuestos porque los partidos predican para atraer, no para alejar; pero la conciliación, si es propia esta palabra cuando ya no hay nada que conciliar, si es posible á la altura á que hemos llegado, es una cosa fácil y sencilla; todo el que acepte el manifiesto de 15 de Octubre está con nosotros; todo el que no lo acepte está contra nosotros; y pocos ó muchos respondieramos á la gloriosa bandera de nuestro partido, y el país decidirá de parte de quién está la razón y la justicia. (Grandes aplausos.)

Cuando os hablen de la mayor ó menor proximidad de ser Gobierno, debéis contestar: nosotros no disputamos que el Gobierno haya de ser para nuestro partido hoy ó mañana ó pasado ó nunca; tenemos fe en nuestras ideas; creemos que con ellas se puede labrar la felicidad y la ventura del pueblo español, y cuantos mas Gobiernos pasen, y cuantos mas sistemas se ensayen, con más fuerza en la opinión ha de sernos el poder más accesible, con más facilidad hemos de alcanzarlo, y en él hemos de realizar nuestras doctrinas con mas amplitud y más general aplauso. (Grandes aplausos.)

Cuando os hablen en un ó en otro sentido extremo, los unos excitando vuestro amor propio, los otros recordando hechos y épocas que no tienen semejanza con la actual para que presenciamos de uno ó de otro punto de los dos que forman la base de vuestras creencias, decidles que si hubiera que repetir de nuevo los errores de la revolución, pues jamás hemos de incurrir en la inconsecuencia de llevar á cabo lo que es abiertamente contrario á nuestra conciencia, á nuestros antecedentes y á nuestro decoro.

Y á los que os esciten en otro sentido y os digan que es necesario avanzar, les debéis contestar también respetando sus opiniones, que nosotros representamos las glorias de un gran partido que ha proclamado siempre, que ha defendido siempre la monarquía constitucional, dentro de la que son posibles todas las reformas económicas y políticas, y la realización del progreso humano en sus más vigorosas manifestaciones.

Termino, por consiguiente, dando dos gritos que están en la conciencia de todos los buenos liberales, cualquiera que sea la interpretación que los enemigos de un lado, ó los impacientes de otro cuando á los últimos sucesos: «Viva la Constitución de 1869.» «Viva el rey Amadeo I.» (Grandes y prolongados vivas y aplausos.)

Eran las cinco menos cuarto de la tarde. La concurrencia abandonó el local con el mismo orden y compostura que había reinado durante toda la tarde.

El *Imparcial* asegura que es falso cuanto se ha dicho relativo á la separación del brigadier Sr. Palacios.

Mas vale así.

NOTICIAS GENERALES.

MADRID.

Segun un colega, no es cierto que hayan anunciado ó hayan de anunciar, por ahora, sus dimisiones el general Sr. Jovellán, ni el brigadier Sr. Soria Santa Cruz.

Hoy ha firmado el rey los decretos nombrando al señor Paxot, ministro plenipotenciario de España en Bélgica y Holanda, y al Sr. Coll y Moneca, jefe de la sección de Gobernación y Fomento del ministerio de Ultramar.

Anoche se reunieron en esta corte los comités electorales de varios distritos para hacer la designación de candidatos municipales.

Parece que el brigadier Palacios será relevado del mando que tiene de una brigada en el ejército de Castilla la Nueva, para cuya vacante se indica al brigadier Sr. Merelo.

Es indudable que el Sr. D. Victoriano Ameller será relevado del cargo de subsecretario del ministerio de la Guerra. Este distinguido funcionario, segun nuestras noticias, se ha resistido á presentar su dimisión por razones muy dignas de respeto.

Ha sido nombrado promotor fiscal de Fregenal de la Sierra, D. Francisco Fernandez Amaya, que fué destinado para este cargo por la junta revolucionaria de la provincia al año 68.

Ha sido destinado á las órdenes del capitán general de Cuba, el brigadier D. Benito Pasaron y Lastra.

La comisión de información parlamentaria sobre clases obreras, en su reunión de ayer tarde, se ha enterado de varias contestaciones dadas á sus comunicaciones de envío de interrogatorios. En estas contestaciones prometen satisfacer oportunamente los interrogatorios los señores arzobispos de Granada y Burgos, obispos de Salamanca y Palencia, diputaciones provinciales de Alicante, Orense y Valencia, sociedad Económica matriense, junta superior de minería, jefe del departamento marítimo de Cádiz, las audiencias de la Coruña y Palma y los gobernadores de Oviedo y Avila. Este último ha llevado su celo hasta el punto, que cree que debiera imitarse, de disponer la organización de una junta en cada pueblo para el mejor desempeño de la información. Además, han remitido algunos particulares folletos y noticias importantes, señaladamente los Sres. Puig y Viñas, de Barcelona, y el Sr. Crespo, de Gijón, que ha remitido el reglamento de obreros de aquel pueblo.

Dice un periódico de esta corte: Impresionados aun con la narración de los sufrimientos de los pasajeros españoles que se embarcaron en el vapor *Germania*, vemos que con el mismo reclamo de «¡A la Habana en doce días!» se anuncia que el 2 de Diciembre saldrá de Santander otro vapor, el *Vandalia*, de la misma compañía Hamburguesa-Americana. Lo avisamos á los incautos, pero deploramos al mismo tiempo que se insista en engañar tan descaradamente al público del mundo. Ni la compañía Hamburguesa ni ninguna del mundo puede ir ni ha ido á la Habana en 12 días, porque esto es imposible. Que lo sepan cuantos tengan necesidad de hacer ese viaje.

Ya se han puesto á la venta los billetes de la lotería de grandes premios que se ha de celebrar la víspera de Nochebuena. El prospecto es el mismo de todos los años. En la mayor parte de las casas se están formando compañías para comprar decimos.

Anoche, ante una inmensa y lucida concurrencia, se verificó la inauguración de las cátedras del Ateneo científico y literario, leyendo su presidente el Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo un discurso brillantísimo.

A las cinco de esta tarde ha habido Consejo de ministros, en el que, segun nuestras noticias, solo se ha tratado del nombramiento de algunos altos funcionarios.

Como habíamos anunciado, anteanoche se reunieron en el local que ocupa el *Fomento de las Artes* los individuos del arte de imprimir, en unión de algunos industriales que habían acudido por invitación especial de aquellos. Dada lectura de las tarifas que la comisión encargada de hacerlas, propondrá para su aprobación á la reunión general que habrá de tipógrafos, el Sr. García presentó algunas enmiendas, que fueron tomadas en consideración.

El Sr. Gasset, propietario del *Imparcial*, pidió la palabra, con objeto de manifestar que se adhería á todo cuanto tendiera al mejoramiento del obrero, siempre que las prestaciones de éste fueran justas, proponiendo por lo tanto á la mesa licitara comprender todos los individuos del arte, que el mejor medio para alinear sus fines era el de una demanda razonada y justa, y en armonía siempre con los intereses del industrial.

El Sr. Polo, representante de la *Constitución*, pidió la palabra también, haciendo iguales declaraciones que el señor Gasset.

El Sr. Peña dijo que promovería una reunión á la que asistirían todos los dueños de imprenta y periódicos, para ponerse de acuerdo y cooperar á los fines de la asociación general de tipógrafos.

PROVINCIAS.

El sábado, á una de la tarde, salió de Cádiz, con dirección á Nuevaes, el vapor *Expirio*, de la empresa trasatlántica, conduciendo 1.050 soldados y 37 oficiales. El 28 del actual marchará el *Isla de Cuba* con el mismo destino, conduciendo otros 1.050 soldados.

EXTRANJERO.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

París 24 (noche).—El Sr. Thiers ha asistido hoy á la reunión de la comisión de indulto. No ha podido trasladarse al acuerdo tomado en esta reunión.

En el momento en que el Sr. Thiers se dirigía á ella, se acercó á él una comisión de delegados de una asociación radical.

El Sr. Thiers pasó junto á ellos sin detenerse. El Sr. Bartuley, que acompañaba al Sr. Thiers, inclinó duramente á los delegados desde la escalinata de la presidencia.

Bruselas 24 (9 noche).—La Cámara ha suspendido sus sesiones hasta el martes próximo.

En este momento están tocando generala y se reúne la guardia nacional.

Al mismo tiempo se verifica una gran manifestación delante de la casa del ministro Sr. Notherm.

Los alborotadores rompieron á pedradas los cristales de los balcones.

Tenemos nuevas manifestaciones de carácter mas serio.

Amberes 24.—El 3 por 100 español ha cerrado hoy á 31 3/4.

Amsterdam 24.—En la Bolsa se ha hecho el español á 32 20.

París 25.—La comisión de indultos de la Asamblea nacional no ha aceptado la apelación interpuesta por Rosell y Féré.

Créese que éstos serán en breve ejecutados.

La comisión mencionada ha acordado no reunirse hasta el 4 de Diciembre.

El Sr. Thiers ha debido partir hoy con dirección á Ruan, acompañado del general Cissey.

El *Diario oficial* publica un decreto suspendiendo el periódico radical *Le Repet*.

Bruselas 25 (mañana).—Durante toda la noche han continuado las manifestaciones contra el ministerio.

Londres 25.—El anuncio oficial que da cuenta del estado del príncipe de Gales dice que éste ha pasado bastante mal la noche.

Hoy han cerrado los fondos.

El consolidado inglés, á 93 1/2.

El 3 por 100 francés, á 54 7/8.

El 3 por 100 español, á 33.

El premio del empréstito español es de 2

LA TERTULIA.

DIARIO PROGRESISTA DEMOCRÁTICO DE LA TARDE.

LA TERTULIA adelanta á sus lectores todos los sucesos de interés que ocurran en España, en el extranjero y Ultramar, así en la esfera política como en la económica.—Se ocupará de todas las cuestiones que interesen al comercio y á la industria, y dará á luz en sus columnas artículos relativos á las ciencias, á la literatura y á las artes, que reúnan á una sana instrucción el atractivo de su lectura.

LA TERTULIA se publicará todos los días excepto los domingos, y á pesar de sus grandes dimensiones, estará por su baratura al alcance de todas las clases.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Por un mes, 8 reales.

PROVINCIALES.—Envío de libranza, sellos de correo, ó por medio de los comisionados, 26 reales trimestre.

En Ultramar y en el extranjero, 80 reales. A todo pedido deberá acompañar su importe, sin cuyo requisito no será servida ninguna suscripción.

REDACCION Y ADMINISTRACION, calle de Atocha, 145, entresuelo derecha.

OFICINA DE FARMACIA DE D. MANUEL R. HERNANDEZ

CALLE MAYOR, NUMEROS 27 Y 29.

En este establecimiento encontrará el público una gran variedad de productos químicos y especialidades farmacéuticas, autorizadas y privilegiadas en España, Inglaterra, Francia, Alemania, Estados Unidos, &c., &c., cuyos detalles y precios encontrará el mismo en la instrucción y el catálogo de la oficina que á cada ejemplar acompaña, limitándose á indicar en la presente lista las de mas uso en la estación presente:

Acetate de hígado de bacalao: tónico y reconstituyente, empleado contra la debilidad, la raquitis, escrófulas, &c.; lo hay ferruginoso y simple de Terranova, Noruega, Islandia, Inglaterra, y de los autores Hoog, Chevier, Keesé, Jongh y Persan.

Jarabe de rábano iodado de Grimalt, para reemplazar al acetate de hígado de bacalao las personas cuyo estómago sea delicado.

Limonada purgante de citrato de magnesio, purgante suave y eficaz, dispuesto en el acto que se pida.

Píldoras purgantes y depurativas de Holloway, Haut, Morison, Monserat, Brudie, Frauch, Blain, &c.

Id. ferruginosas Bland, Blanchard, Vallet, Queven, &c., tónicas y reconstituyentes.

Jarabes refrescantes y medicinales de elaboración especial de la casa, y los tan conocidos pectorales extranjeros de Lamouroux, Nafé, Blain, Berigé, Lagasse, Labelonye, Lactuario de Aubergier, mineral sulfuroso de Crosnier, los hipofosforados de cal, sosa y hierro de Churchill, &c., &c.

Pastillas y pastas pectorales de Regnault, caracoles, Berthé, Nafé, Georges, Degonetois, Dethan, Caragahem, Codéna, Tolié, &c., en cajas, y las de caracoles, liquen, goma, bálsamo Tolié, malvavisco, clorato de potasa, &c., al detall y por libras.

Belnet y Tokian Woon, usados con buenos resultados en la tisis pulmonar y vómitos de sangre.

Cloroformo gelatinizado y bálsamo Opodeldoc contra los reumas, neuralgias, &c.

Tintura de árnica, bálsamo de Lopez, Arraut, Riga, Peilcher, Guatemala, &c., para heridas, quemaduras, dolores, &c.

Botiquines allopáticos y homeopáticos de todas clases.

Cápsulas de copaliba, Matus, Matcio, Taquin, Ricord, Delpech, Copaine, Mege, sencilla y ferruginosa, contra las gonorreas, flores blancas, &c.

Inyecciones antineurálgicas y antisifilíticas de Matcio, Bru, Cadet, Ricord, D. Juan, &c.

Rob Royveau Laffecteur (depurativo y antisifilítico).

Vino de Ch. Albert, para cataratas, zarparrilla de Bristol, rob Green (depurativo).

Eloolado Mir para la curación pronta y radical de erisipelas, herpes y demás afecciones cutáneas.

Lavativas de los mejores sistemas conocidos en el día.

Agua mineral natural y extranjera (para bebida), de todas las clases mas conocidas en el uso médico.

Coaltar á la saponina, como desinfectante de úlceras y contra la cáries.

Citrato de magnesio granulado, purgante suave.

Espasmodico aglutinante para heridas y dolores reumáticos.

Agua de azahar de esta oficina, de Isnar y de los de Carmelitas, antineurósica.

Revalenta árabe de Du Barri y comendador de Lóndres; el mejor alimento para las personas débiles y los niños.

Idem el chocolate, para el mismo objeto y por el mismo autor.

Hojas de sinapios Rigolot, en reemplazo de la harina mostaza.

No se ha conocido en ningún país de la tierra, en los 8,74 años que tiene de historia el mundo, un producto higiénico-cosmético medicinal como el que anunciamos del Rob Royveau Laffecteur. Este producto es el más perfecto que se haya conocido en el mundo, y que por lo tanto, merece ser conocido por todos los que se interesan en su salud y la de sus hijos.

Recomendamos á nuestros lectores el

ACEITE DE BELLOTAS CON SÁVIA DE COCO ECUATORIAL

DEL INMORTAL AUTOR L. DE BREA Y MORENO

PARA LA CALVICIE, LA CANICIE Y LA ALOPECIA.

En todos los tiempos se han hecho esfuerzos para descubrir los medios eficaces á fin de poblar de pelo las calvas y canas. Pero ni las preparaciones de los médicos griegos y romanos, ni las de los inventores de la Edad Media, ni las de los charlatanes y productores de nuestros días, han alcanzado una reputación tan justamente merecida como el BALSAMICO ACEITE DE BELLOTAS CON SÁVIA DE COCO, para hacer salir el pelo en el cráneo, las cejas y la fisonomía. La aparición de este descubrimiento ha patentizado al orbe entero, la inefficacia ó peligros de todas las composiciones antiguas y modernas que mas boga alcanzaron, entre las que se encuentran las de grasas de oso, avestruz, zorra y castor; los aceites, aguas, polvos y tinturas de vibora, cantáridas, escorpión y avispa. Este célebre ESPECÍFICO, no es uno de tantos, que deben su fortuna al charlatanismo, al lujo de cartiles y etiquetas, y mucho menos á fascinadoras y ridículas ofertas de dinero, (que rara vez posee quien las hace), la debe á sus excelentes propiedades, que si el viejo y Nuevo Mundo contemplan y que harán época en los anales higiénicos y terapéuticos.

La compra unos cuantos artículos simplemente de tocador, otros para combatir la calvicie y caída del pelo, muchos para curar herpes, tiña, usque, viruelas, erisipela, comezón, irritación capilar, lagrimas, dolores de cabeza, sorderas, males de oídos, cortaduras, quemaduras, todas las clases de heridas de fusil ó arma blanca, para depurar el cerebro, afirmar la memoria, extinguir y preservar toda clase de afecciones cutáneas, para curar las lombrices, curar sifilis, flores blancas femeninas, aynas y dolores de estómago. Médicos de reputación de Madrid y provincias, encargados de casas de Beneficencia del Estado, lo proponen con buen éxito al interior, para combatir las escrófulas y raquitis de los niños y adultos, en reemplazo del aceite de hígado de bacalao y rábano iodado. Para el tocador, en lugar de los aceites y pomadas de la perfumería, lo recomendarán médicos higienistas, alópáticos y homeopáticos, farmacéuticos y mas de quinientos periódicos de las cinco partes del mundo.

Se vende en mil quinientas farmacias, droguerías y perfumerías de todo el globo á 6, 12 y 18 rs. franco, con mi nombre en el vidrio, cápsula y rubrica en la etiqueta azul. Por mayor se hace 35 por 100 de descuento en almacén ó en el extranjero.

Es útilísimo el ejercicio en campaña, á los cazadores, viajeros y á todo jefe de casa, por ser el primer bálsamo de la tierra que cura sin dolor, ni médico, y rápidamente las heridas, quemaduras, cólicos, contusiones, etc., &c.

Fábrica en Madrid, calle de las Tres Cruces, núm. 1. cuarto 1.º, frente al Paseo, y en las farmacias del Dr. Ulzurrun, Dr. Simon, Dr. Lomana, Dr. Montero, etc.

Los pedidos por mayor se sirven en Tres Cruces, 1, dirigiéndose á L. de Brea y Moreno, proveedor de SS. AA.

TINTURA Y LOCION CAUMONT.

Único peluquero de S. M. el emperador de los franceses y del príncipe imperial, proveedor privilegiado de las cortes de Rusia, Inglaterra, Baviera y Portugal, en París, 1868, rue Rivoli.

La Tintura Caumont para el pelo es de un efecto progresivo y de un resultado infalible, y aun extraordinario, merced á su inocuidad y á la belleza de los maticos que produce rubio, oscuro, negro, etc. Inútil es tomar precaución alguna, pues no mancha el cutis ni la ropa, lino, etc., etc.

La Tintura para la barba (con una sola agua) le devuelve instantáneamente su color primitivo.

Véanse los prospectos de ambas.

La Loción Caumont, compuesta exclusivamente de vegetales, evita la caída del pelo y cura en muy pocos días la caspa grasa ó farinosa de la cabeza, reemplazando al mismo tiempo los aceites y pomadas que, ademas de ensuciar el pelo, tienen bastantes inconvenientes.

Esta locion, no solo es una excelente agua para limpiar, sino que por las materias grasas que posee sirve de pomada para conservar la belleza del pelo.

Bicima del tapon hay un botoncito, y desmenuzándole cae gota á gota el agua en la cabeza. Este sistema agradable, sencillo y económico, ha sido privilegiado.

Precios en España: Tintura 2 rs. franco. Loción, 30 rs. En Madrid, por menor, Sres. Borrell hermanos, Escolar, Moreno Miquel y Sanchez Ocaña. Por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual, tomando una docena hará una rebaja de 6 por 100, tomando dos docenas 10 por 100. En provincias en casa de sus depositarios.

JARABE PECTORAL DE PIERRE LAMOUROUX.

FARMACÉUTICO DE PRIMERA CLASE, RUE DE VAUVILLIERS, 45, PARÍS.

(Antigua calle de Four, Saint Honoré, cerca de la iglesia Saint Eustache.)

Los célebres médicos de París, Sres. Chomel, Luis Cendrón, etc., recomiendan el JARABE PECTORAL DE LAMOUROUX, mencionan y que en sus obras las curaciones con él han conseguido. Constituye un agente terapéutico la prontitud con que ataja las bronquitis mas intensas. Cura las enfermedades mas graves del pecho, esto es, la coqueluche, los accesos de asma, los catarros agudos ó crónicos, la tisis en su principio. Precio en España: 11 rs. el medio franco. Venta por menor en Madrid: farmacia de los Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Sanchez Ocaña y Escolar.

La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve pedidos.

ESPECÍFICO CONTRA LA SORDERA.

V. LERIVEREND, farmacéutico de primera clase, París, rue du Cardinal Fesch, 4, bis.

Su eficacia es constante en todos los casos de sordera accidental, y no necesita ningún tratamiento interior. Mójese mañana y tarde con este líquido el interior del oído durante quince días, y la cura será completa sin temor de recaída. Así lo prueban numerosas experiencias hechas en Francia y otros países.—Venta por mayor en Madrid, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, 31.—Por menor, á 46 rs., señores Borrell hermanos, Escolar, Moreno Miquel y Ortega. (A. 325.)

FARMACIA DEL CARDENAL FESCH.

VICTOR LERIVEREND,

farmacéutico de primera clase, París: rue du Cardinal Fesch, 4, bis.

El clorato férrico potásico, nueva preparación ferruginosa, es sin disputa el mejor ferruginoso conocido hasta el día.

El célebre doctor Mr. Piory, ex-profesor de la facultad de medicina de París, ex-médico del hospital de la Charité, oficial de la legión de Honor etc., etc. ha dignado darme la mas halagüeña aprobación respectuoso de esta nueva preparación, en la cual reconoce, ademas de las propiedades de los otros ferruginos, la de no estrñir y sobre todo no ser estúpida.

Su eficacia es constante contra la clorosis, anemias (colores pálidos), la debilidad general, sea cualquiera la causa, las afecciones crónicas de los pulmones, el asma, las enfermedades de productos plás-ticos (anginas lardáceas, anginas de los niños), ceden muy pronto con el clorato férrico potásico. Las mujeres embarazadas deben usar este nuevo medicamento con preferencia al clorato de potasio para conservar la vitalidad y fuerza de su progenitura.

El clorato férrico potásico, que reúne á tan alto grado todas las calidades de las sales de hierro no estrñe y es maravilloso para la dispepsia.

Los pedidos deben dirigirse: En París, rue du Cardinal Fesch, 4 bis; en Madrid, á la Agencia-franco-española, 31, calle del Sordo. Ventas por menor, á 16 y 24 rs., Sr. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

PRÉSTAMO SOBRE ALHAJAS, PAPEL DEL ESTADO, FINCAS, Y PAPELETAS DEL MONTE DE Piedad.—Baratura, prontitud, reserva al hacer las operaciones. Calle de Preciados, núm. 13, entresuelo, Madrid.

Los préstamos de alhajas se hacen por un año.—Venta de alhajas y relojes de oro á precios fijos y baratos. Mensualmente se imprime la lista con los precios de las alhajas que hay en venta, y se dá gratis en el establecimiento.—Los relojes se venden garantizados, para lo cual la casa, ademas de su contribución está inscrita en el gremio de comerciantes de relojes.—No se compran ni venden ni empeñan alhajas de doble, de plátano, ni piedras falsas, y si sólo de oro, plata y piedras finas.—Se compran y cambian alhajas.—Se compra toda clase de papeletas de empeño, de alhajas, cartas de pago de la Caja de Depósitos, papel del Estado, libranzas del Giro Mutuo y carpetas de cuones.

Las habitaciones de empeño están enteramente separadas de las de ventas.

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR.

El Rob Boyveau Laffecteur es el único autorizado y garantizado legítimo por la firma del doctor BRAUDEAU DE SAINT-GERVAIS. De una digestión fácil, grato al paladar y al olfato, el Rob está recomendado para curar radicalmente las enfermedades cutáneas, los empeines, los escosos, los cánceres, las úlceras, la sarna degenerada, las escrófulas, el escorbuto, pérdidas, etc.

Este remedio es un específico para las enfermedades contagiosas nuevas, inveteradas ó rebeldes al mercurio y otros remedios. Como poderoso depurativo, destruye los accidentes ocasionados por el mercurio, y ayuda á la naturaleza á desmenuzarse de él, así como del yodo cuando se ha tomado con exceso.—Adoptado por real cédula de Luis XVI, por un decreto de la Convención, y por la ley prairial, año XIII, el Rob ha sido adoptado recientemente para el servicio sanitario del ejército belga; el Gobierno ruso permite tambien que se venda y se anuncie en todo su imperio.

Depósito general, en la casa del doctor BRAUDEAU DE SAINT-GERVAIS, París, rue Richer.

En Madrid, J. Simon, agente general; Borrell hermanos, Escolar, V. Moreno Miquel, Somoalinos, C. Ulzurrun, Sanchez Ocaña, Ferrer y compañía, Palacio, Chicote, Just, Rodríguez, Hernandez, Bañares, Martínez, Montejo y la Agencia franco-española, Sordo, 31. En provincias, los depositarios ya conocidos. (A. 288.)

GRAMATICAS

PARA APRENDER LOS IDIOMAS

Latín, Francés, Inglés, Portugués, Alemán.

PROSPECTO.

Entre los diferentes métodos que, para aprender los idiomas con éxito seguro y brevedad reconocida, se han publicado hasta hoy, ninguno ha aventajado al que, presentando una práctica fácil y progresiva, no se aleja completamente de una oportuna teoría que sirve de guía á los principiantes.

Sin embargo, en algunos de esos métodos encuéntrase una aglomeración tal de repeticiones, y una fraseología compuesta de fórmulas políticas y conversaciones vulgares que se hacen casi siempre fastidiosas y abrumadoras para los discípulos, porque no se ha tenido presente que es preciso tambien tener un conocimiento mas elevado de los fundamentos del lenguaje, para poder aprenderlo con mayor perfección que la que ofrecen aquellas colecciones de frases rebuscadas. Otros sistemas, por el contrario, se han dado á luz de una manera tan elemental y tan faltos de unidad en su conjunto, que dejan no poco que desear á los que se dedican al estudio de un idioma, ya en los establecimientos de enseñanza, ya fuera de ellos.

El objeto que se propone el Editor de esta nueva colección de Gramáticas, es ofrecer en un volumen proporcionado todo lo mejor en que se fundan aquellos, formando un sistema uniforme, con menos exajeración en los detalles, pero sin prescindir por eso de los que son necesarios para aprender en poco tiempo un idioma cualquiera, procediendo siempre de lo conocido á lo desconocido de lo fácil á lo difícil, de lo simple á lo compuesto.

No necesitamos recomendar esta publicación á los señores profesores, ni á las personas estudiosas que por sí mismas quieran aprender un idioma: con lo dicho basta para que pueda formarse una idea de su importancia.

PARTE MATERIAL.

Se admiten suscripciones desde luego á las Gramáticas anunciadas arriba, y pueden obtenerse separadamente por partes, de las tres en que se divide cada una, ó por tomos completos.

La parte costará 4 rs. en Madrid y 5 en provincias, y por tomos 12 y 13 rs. respectivamente.

En Madrid, casa de su Editor, calle del Tercero, número 18 bajo, y en provincias en las principales librerías.

LECCIONES DE CLÍNICA MÉDICA.

De R. J. GRAVES. Precedidas de una Introducción del profesor Trousseau obra traducida y anotada por el doctor Jacoud, médico de los hospitales de París; vertida al castellano de la última edición francesa por D. Pablo Leon y Luque, antiguo interno de la facultad de Madrid, Madrid, 1871-1872.

Estas lecciones, para las que se hace una justa apreciación del valor de esta obra, copiar por entero la carta que el eminente profesor doctor Trousseau remitió al traductor francés doctor Jacoud; pero como su mucha extensión no nos lo permite, nos limitaremos á transcribir el párrafo siguiente, y por él vendrá en conocimiento los señores profesores de la ciencia de curar que esta obra les es muy indispensable por ser eminentemente práctica y la primera en su género.

«Hace ya algunos años que en todas mis lecciones clínicas vengo hablando de Graves; he recomendado su lectura, he rogado á los discípulos que conocen el idioma inglés que consideren esta obra como de un uso indispensable; he dicho y repetido sin cesar que, de cuantas obras prácticas se han publicado en nuestro siglo, no conozco otra mas útil ni escrita con mas inteligencia; y por último me he lamentado que las lecciones clínicas del francés práctico de Dublin no hayan sido traducidas al francés hasta ahora.» Etc., etc., etc.—Doctor Trousseau.

Esta importante obra constará de dos magníficos tomos, publicados en cuatro entregas, al precio de 5 pesetas cada una en Madrid y 5 pesetas y 50 céntimos en provincias, franco de porte.

La primera entrega está de venta. Precio, 5 pesetas. La segunda está en prensa, y saldrá el 15 de Diciembre; la tercera saldrá en Enero y la cuarta y última en Febrero de 1873.

Se halla de venta en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly Baillière, plaza de Topete, núm. 10, Madrid.—En la misma librería hay un gran surtido de toda clase de obras nacionales y extranjeras; se admiten suscripciones á todos los periódicos, y se encarga de traer del extranjero todo cuanto se le encomiende en el ramo de librería.—Gran surtido de Agendas, Almanagues y Calendarios ilustrados, españoles y extranjeros para 1872.

EL DILUVIO.

PERIÓDICO SATÍRICO RADICAL,

DIRECIDO POR

VICTOR CABALLERO Y VALERO.

Se ha publicado el chubasco núm. 20 de esta acreditada publicación.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid. En provincias.

Un mes..... 4 reales Por tres meses..... 12 reales

Por tres meses..... 12 id. Por los cursos..... gratis.

EXTRANJERO Y ULTRAMAR.

Por tres meses, 20 reales.

Para los vendedores la mano de 25, 4 id.

ALTO.

Al que se suscriba por un siglo se le regalará una fotografía de Nocead en el acto de votar á Sagasta. Es un periódico impreso en buen papel y con mejores tipos que los carlistas. No se admiten en la redacción reemplazamientos ó los Práedictos Males. No se servirá ningún pedido que no se acompañe de su importe. En la administración se cobra adelantado, porque no quiere que le suceda lo que al duque de Montpensier. ¡Mucho ojo! Se suscribe en la redacción y administración, calle de Jesús y María, número 10, principal derecha, y en la administración de LA TERTULIA, Atocha, núm. 145, entresuelo derecha.

NEURALGIAS, JAQUECAS, NEURALGIAS

Nerálgias, dolores de nuca, curadas instantáneamente con las píldoras Genua, farmacéutico, rue Saint-Honoré núm. 257, en París.—Precio en Madrid, 14 y 24 rs. en caso de los señores Moreno Miquel; Borrell hermanos Escolar y Sanchez Ocaña. La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos.

BIBLIOTHECA POPULAR,

lectura instructiva no solamente á las clases ó de todas las inteligencias.

OBRA JA PUBLICADAS.—Noções genes.—Deveres é direitos do cidadão.—Economie social.—Vocabulário de verdades.—Hygiene.—Medicina domestica.—Grammatica portugueza.—Geographia e agricultura.—Diccionario da lingua portugueza: 1.º e 2.º volumes.

Non escriptorio da Empresa, rua do Thezouro Velho, 6.—Lisboa.

M. OSSORIO Y BERNARD.

CARTAS A UN NIÑO SOBRE LA ECONOMIA POLITICA.

Este interesante folleto, tan útil á los niños como á las clases populares, se halla á venta al precio de cuatro reales en las librerías de los Sres. Duran, Cuesta, y Moya y Plaza.

LAS GOTAS JAPONESAS.

Calman los DOLORES DE MUELAS mas agudos é impiden su recaída destruyendo las caries. Mas de 20 años de constante éxito han probado su eficacia y su superioridad sobre la creosota y otras preparaciones análogas. Precio 12 rs.

Farmacia MATHY-CAYLUS, carrefour de l'Odéon, 10, en París. En Madrid, la Agencia-franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos; en provincias, sus depositarios.

ENFERMEDADES DE LAS MUJERES. MAD. LA-CHAPELLE, matrona mayor y profesora de partos, curan con un método especial que no exige reposo ni régimen, las enfermedades de las mujeres, como inflamaciones, efectos de los partos, desarreglo de los órganos, causas frecuentes de la esterilidad constitucional ó accidental. Dos métodos de cura tan sencillos como infalible empleados por Mad. La Chapelle, según el resultado de muchísimos años de estudio y observaciones practicasen el tratamiento especial de estas afecciones.

Visible de tres á cinco en su gabinete de París rue de Mont Thabor, 27, cerca de la Tullerías.

LAS BUENAS NOVELAS.

RECREO DE LAS FAMILIAS.

Periódico ilustrado de amena literatura, con grabados de los mejores artistas de París.

Este periódico se publicará cinco veces al mes, los días 6, 13, 20 y 27.

Cada número constará de un pliego doble folio, con ocho páginas, á tres columnas, de letra compacta, ilustrado con dos interesantes grabados. La lectura de los cinco números equivalen á una 250 páginas en 4.º, de carácter corriente.

Reparte mensualmente piezas de música para piano.

Se suscribe en su administración, calle de la Bomba, núm. 1, imprenta de la Revista Médica.

Las suscripciones de fuera de Cádiz, pueden hacerse, enviando sellos de franqueo ó libranza.

Precios de suscripción. En Cádiz. Un mes, 5 rs.; seis meses, 26; un año, 43.—Recogido en el despacho, 4 rs. al mes. En provincias (franco de porte): Tres meses, 15 rs.; seis meses, 28; un año, 64.

VINO Y JARABE FORTIFICANTES FEBRIFUGOS DE QUINA FERRUGINOSA.

VIE GARNIER, farmacéutico de primera clase.

213, rue Saint Honoré, é rue du Vingt neuf Juillet, París.

Estas preparaciones convienen sobre todo á los temperamentos lentos y á las debilidades de constitución y de estómago; son muy útiles para el tratamiento de la clorosis y de las afecciones intestinales persistentes.—Devuelven las fuerzas agotadas por las pérdidas de sangrados sudores abundantes y las fiebres intermitentes, cuya recaída previenen.

Venta por mayor en Madrid, Agencia franco española, 31, calle del Sordo; por menor á 18 reales medio franco, Sres. Borrell, hermanos, Moreno Miquel y Escolar. (A. 324.)

PILDORAS DE LARTIGUE.

CONTRA LA GOTA Y EL REUMA.

Prescritas hace mas de treinta años por todos los médicos de Francia; disipan los araqueos mas violentos en 24 ó 36 horas, impiden la frecuencia de los accesos, imposibilitan que pasen de una parte á otra del cuerpo, y las mas veces curan radicalmente como lo prueban las observaciones publicadas por MM. Chemel, Double, Lisfranc, enpau Miquel, Amedée Latour, etc.—Para evitar las falsificaciones deben aceptarse mas que los frascos que llevan sobre la etiqueta la firma de puño y letra de M. Alf. Lartigue, D. M. P.

Depósito general: en París, farmacia Pelletier, rue Jacob, 45; en Madrid, por mayor Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

LIBRERIA DE LA VICTORIA

PASAJE DE MATEU, NUM. 8

Devocionarios y Semanas Santas, desde 2 rs. hasta los mas lujosos. Obras de todas clases, mapas, litografías, estampas, fotografías, álbumes, artículos de escritorio, rosarios, cajas para idem, de calcomanía, etc., etc.

Se dan 100 cartas y 100 sobres por 5 rs., con canto dorado 6 y de luto 7, y otros muchos artículos á precios baratísimos.

El catálogo de las obras se dá gratis.

Se admiten comisiones y suscripciones.

CURSO DE LITERATURA GENERAL,

POR

D. F. DE PAULA CANALEJAS.

Catedrático por oposicion de la Universidad Central, abogado del ilustre Colegio de Madrid.

Se ha publicado el tomo primero de la segunda parte de esta obra. Consta de 420 páginas, y se vende al precio de 20 reales en Madrid en las librerías de Durán, Bailly-Baillière y San Martín, Puerta del Sol.

En las mismas librerías está de venta la parte primera al mismo precio de 20 rs.

En provincias, pidiéndola con libranza del precio al autor remite, as franco de porte.

INTERESANTE PARA LOS QUE VIVEN EN PROVINCIAS.